LUNDS UNIVERSITET
SPRÅK- OCH LITTERATURCENTRUM

Novelas nicaragüenses de contenido político

Un estudio de obras literarias de Gioconda Belli y Sergio Ramírez

Cecilia Tuvesson
SPA604
Tesina D, 15 hp.
Directora: Inger Enkvist
Verano-2012

This thesis analyses and compares novels written by the Nicaraguan novelists Gioconda Belli and Sergio Ramírez – two writers that have been active in the Nicaraguan revolution movement against the former dictator Anastasio Somoza Debayle and both left the political life to become writers. The study compares the author's novels and memoirs and it is obviuos that the Nicaraguan revolution and the political life are very central in their books. The authors are both inspired by the post-boom literary movement although the writers chose different ways to express themselves and also different topics to write about. Belli's novels have a vibrant feminist approach and she writes about different social groups in Nicaragua, often excluded groups in the peripheria such as women and indigenous people while Ramírez writes with a pessimistic view about the political landscape in Nicaragua where the phenomenon of power is central. The novels by Belli and Ramírez are important for various reasons. The most important is that the works contain pieces that help us remember what has happened in the Nicaraguan history.

1. La introducción 3
1:1 El propósito y el método 3
1:2 Las preguntas 4
1:3 El material 5
2. Breve resumen de la historia nicaragüense del siglo XX 5
3. Breve resumen de la literatura de post-boom 6
3:1 La literatura nicaragüense a partir de los años ochenta 7
4. Breve presentación de los autores 8
4:1 Gioconda Belli 8
4:2 Sergio Ramírez 9
5. El análisis 10
5:1 *El país bajo mi piel* 10
5:1:1 La identidad de Belli y las clases sociales 10
5:1:2 La noción de dos mundos 11
5:1:3 Los planteamientos políticos 12
5:2 *La mujer habitada* 13
5:2:1 Las protagonistas Lavinia y Itzá 14
5:2:2 La noción del árbol (Itzá) 14
5:2:3 Lavinia y el patriarcado 16
5:3 *Sofía de los presagios* 17
5:3:1 La magia 17
5:3:2 La identidad de Sofía 19
5:4 *Adiós Muchachos* 19
5:4:1 El testimonio 20
5:4:2 El mapa político 21
5:4:3 El poder 22
5:5 *Sombras nada más* 23
5:5:1 El plan político 23
5:5:2 El uso de voces diferentes 24
5:5:3 El poder 25
5:6 *Margarita está linda la mar* 26
5:6:1 Los personajes y la voz del narrador 27
5:6:2 El proceso de mitificación 28
5:6:3 Las descripciónes de la revolución nicaragüense 30
6. Análisis entre los libros 30
6:1 Temas escogidos de Belli y Ramírez 31
6:1:1 La frustración personal de Belli 31
6:1:2 Las protagonistas –sujetos activos 31
6:1:3 La identificación nacional 33
6:1:4 Los protagonistas – sujetos pasivos 33
6:1:5 El ambiente melancólico 34
7. La técnica narrativa de Belli y Ramírez 36
7:1 La dimensión de post-boom 36
7:2 El tiempo del contenido 37

7:3 La sociedad: desde el punto de vista de voces diferentes 38
8. La revolución nicaragüense: una mirada desde la literatura 39
8:1 La ruptura con el discurso tradicional 39
8:2 La historia como una fuente de influencia 40
8:3 El valor cógnitivo de la literatura 40
9. Conclusión 42
10. Bibliografía 43

1. La introducción

Nicaragua es, después de Cuba, el país en América Latina que ha sido gobernado como dictadura durante más largo tiempo. También, Nicaragua es, después de la revolución cubana, el único país de América Latina en el que un movimiento guerrillero llegó al poder. Los hechos históricos se reflejan en la literatura nicaragüense y sobre todo en la literatura nicaragüense que proliferaban durante, justo después y en las décadas después de la revolución nicaragüense que tuvo lugar en 1979. En esta tesina he elegido estudiar la producción literaria de dos novelistas nicaragüenses, Gioconda Belli y Sergio Ramírez, centrandome en su literatura que refleja los acontecimientos políticos durante la revolución nicaragüense[1]. Muchas veces el discurso oficial, tradicionalmente, se interesa por los acontecimientos político-militares y, particularmente, las hazañas bélicas, mientras excluye la sociedad civil. A través de las novelas escogidas se puede ver otra historia parallella de la guerra, la vida cotidiana de protagonistas durante la revolución nicaragüense y las reflexiones de los autores que han sido comprometidos en las ideas revolucionarias y en la fundación de un gobierno democrático en Nicaragua.

Belli y Ramírez son dos autores que participaron en los movimientos revolucionarios de los años setenta y ochenta en Nicaragua y ambos dejaron la política para dedicarse en sus carreras literarias. Los dos autores son representantes muy significativos por el desarrollo en América Latina de los años setenta y ochenta y por la literatura de post boom que caracteriza el estilo literario de este tiempo. En esta tesina intento analizar los libros literarios, centrándome especialmente en el contenido político. No obstante, al abordar la obra literaria de Ramírez y Belli resulta imposible no analizar sus libros desde el marco de la literatura del post-boom.

1:1 El propósito y el método

---

[1] En el otoño de 2004 hice una pasantía en la Embajada de Suecia en Managua, Nicaragua. La pasantía formaba parte de mis estudios de Ciencias Políticas en la Universidad de Lund. Para aprender más sobre como es el país hoy en día y conocer su historia comencé a leer novelas nicaragüenses. Lo que más llamó mi atención fueron los movimientos sociales y políticos que desembocaron en la revolución de los años setenta. Noté que los novelistas se acercaban a muchos temas que todavía se ven en la sociedad actual, tales como la desigualdad de género, la marginalización de las indígenas y las clases sociales, pero también hablaban sobre la dictadura y su impacto en la sociedad y el poder. Fueron especialmente dos novelistas los que llamaron mi atención, Gioconda Belli y Sergio Ramirez, ya que ambos participaron en los movimientos revolucionarios y ambos escribieron sobre dolorosos sucesos que allí ocurrieron.

El objetivo del presente trabajo es mostrar dos ejemplos de autores nicaragüenses, contemporáneos a la guerra civil, que participaron activamente en la revolución y averiguar a través de un análisis comparativo de sus novelas cómo describen la sociedad nicaragüense. Ambos autores están en la cúspide de sus carreras literarias y siguen escribiendo muchos libros. Se trata de dos figuras que han sido activas en la política nicaragüense y que han hecho grandes esfuerzos para mantener en pie el país y para conseguir el fin de la dictadura de Somoza. Este análisis es importante por varias razones. Primero es importante por que no se suele hacer un análisis de estos autores, los cuales, aunque describen la misma guerra, lo hacen de forma muy diferente. También, aunque los dos autores son muy famosos dentro de su propio país y a pesar de que son excelentes autores, no son tan famosos en el extranjero. Por eso quiero contribuir a que la gente lea sus libros fuera de Nicaragua. Además es una manera de relatar la revolución nicaragüense que terminaron una de las dictaduras más largas del siglo XX en América Latina.

El propósito literario de esta tesina es hacer un análisis de tres obras de Belli y de tres obras de Ramírez. Estoy de acuerdo con la opinión de Erland Lagerroth sobre la importancia de entender primero la totalidad de lo escrito antes de perderse en detalles. (Lagerroth, 1976:15) La interpretación de una obra literaria varía dependiendo del autor, sin embargo, cada autor deja siempre pistas para que el lector pueda captar su mensaje. Lo que hago en esta tesina es intentar localizar esas pistas. Para determinar el tópico de lo que estoy leyendo me pregunto ¿De qué trata esto? Después busco siempre el mensaje y me pregunto ¿Qué significa esto? De esta manera el lector siempre hace una abstración o una profundización de lo escrito. La forma desde la realidad ficticia y el contenido (qué se dice) se corresponden en una novela literaria. Por lo tanto voy a estudiar tanto la estructura narrativa de una obra cómo el significado del contenido. Allí pretendo estudiar históricamente el tiempo de la revolución en novelas nicaragüenses para ver cuales son los sucesos, temas y recuerdos más sobresalientes. Después intento ver cómo se distinguen los autores en la manera de escribir sobre lo experimentado. Belli y Ramírez son dos personas importantes de la vida intelectual y política de Nicaragua. Sus novelas dan unz imagen sobre el movimiento revolucionario nicaragüense y de un modo parecen poner fin a unas vidas que giraron en torno a esos eventos. Por otro lado, son dos autores que vivieron de forma muy diferente la revolución. Para mí es muy interesante ver como se trasladan estas dos perspectivas en sus novelas.

1:2 Las preguntas

Las preguntas que pretendo contestar en mi tesina son las siguientes:

1) ¿De qué tratan las obras escogidas?

2) ¿De qué manera describen los autores nicaragüenses, Giconda Belli y Sergio Ramirez, el tiempo de la revolución nicaragüense en sus novelas y cuáles son los temas más destacados que eligen narrar?

3) ¿De qué manera incluyen los autores para mostrar sus propias experiencias vividas?

La tesina se divide en partes diferentes. La primera parte es un breve resumen de la historia nicaragüense del siglo XX y la literatura de post-boom. También se presentan a los dos novelistas, sus vidas y sus obras. En la segunda parte se interpretan y se comparan las novelas escogidas, y así el lector puede ampliar el conocimiento de las mismas. En la tercera parte se discute la revolución nicaragüense a través de las novelas escogidas. Se resumen y se concluyen los resultados en la cuarta parte, y a continuación, se enumera la bibliografía obligatoria.

1:3 El material

He encontrado gran parte de las fuentes en varias bases de datos de la biblioteca sueca *Libris*. Muchas fuentes proceden de diferentes revistas literarias de varias universidades del mundo. Hay varios artículos fidedignos, editados por editoriales y periódicos famosos. También he encontrado artículos y críticas literarias sobre el internet.

2. Breve resumen de la historia nicaragüense del siglo XX

A partir de 1937 la dinastía de Somoza dirigió Nicaragua muy autocráticamente después de los años del general liberal Augusto César Sandino[2]. La dinastía de Somoza [3] acumuló tierras y riquezas y se hizo dueño de algunas de las empresas más productivas del país. El somocismo no respondió a ninguna política en concreto, ni constituyó de por sí una concepción propia del Estado. Fue sobre todo una praxis,

---

[2] Augusto Nicolás Calderón Sandino (1895 – 1934), más conocido como Augusto Sandino, fue un patriota y revolucionario nicaragüense. Es Héroe Nacional de Nicaragua y junto con el poeta Rubén Darío constituyen la máxima expresión de la nacionalidad nicaragüense. Fue un líder de la resistencia nicaragüense contra el ejército de ocupación estadounidense en Nicaragua. Tras la retirada de las fuerzas estadounidenses, fue asesinado a traición por el general Anastasio Somoza García, jefe director de la Guardia Nacional (creada por Estados Unidos) quien tenía un proyecto político personal para el que Sandino era un obstáculo.

[3] García Somoza, (1896 - 1956) tomó el poder con un golpe de estado en Nicaragua en 1936. Fue el presidente de Nicaragua entre los años 1936-1947 y 1950-1956. Fue matado por un estudiante en 1956.
Anastasio Somoza Debayle (1925 – 1980) fue el dictador en Nicarague entre los años 1967-1972 y entre los años 1974-1979.

una manera de gobernar y de administrar la sociedad vinculada a una sola persona, que era la de Somoza. La política era un reflejo de los propios intereses de estas personas y de grupos que lo apoyaron, más que de los intereses del pueblo o de los de la nación.

En los últimos años de los setenta, el grupo révolucionario, Frente Sandinista de liberación Nacional (FSLN), organizó poblaciones rurales y barrios populares en Managua con el fin de acabar con la dictadura. En 1979 se unieron las tres tendencias internas del FSLN, fundado por Carlos Fonseca, Silvio Mayorga y Tomás Borge. En mayo de ese año comenzó la ofensiva final que combinó una huelga general, la insurrección popular, la lucha armada y una intensiva actividad diplomática en el exterior. El 17 de julio de 1979 Somoza huyó del país y unos días después entró en Managua la Junta de reconstrucción nacional. La dinastía Somoza dejó 50 000 víctimas en el país.

En los años ochenta había grupos de FSLN que rompieron con los sandinistas y se unieron en otra banda política que se llamaba “el Contra”. Estados Unidos apoyó el movimiento económicamente y políticamente. Los sandinistas buscaron su apoyo en Cuba. En 1984 Nicaragua tuvo elecciones libres y los sandinistas se mantuvieron en el poder y Daniel Ortega Saavedra fue elegido presidente[4] (Buitrago, 1997:309-322, 323-235).

3. Breve resumen de la literatura de post-boom

En los años setenta comienza a perfilarse en la literatura un afán de preservar, fomentar o recuperar la/s identidad/es latinoamericana/s, ya sea en el orden continental, nacional, regional o local. El trágico impacto causado por los regímenes dictatoriales en el continente, así como la experiencia en el exilio, da como fruto una literatura donde los autores quieren exprimir sus experiencias personales y en la que

[4] En las elecciones de 1990 FSLN perdió y Violeta Barrios de Chamorro fue elegida presidente de Nicaragua con el partido Unión Nacional Opositoria, ONU. Comenzó el regreso de los nicaragüenses exiliados en sobre todo Miami. En las elecciones de 1996 Arnaldo Alemán ganó las elecciones con el partido derechista Partido Liberal Constitucionalista, PLC. Entre 2002 y 2007 Enrique Bolaños fue presidente de Nicaragua con PLC. A partir de 2006 Daniel Ortega volvió a ser presidente de Nicaragua con el partido de Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN. En las últimas elecciones (2011) Ortega ha ganado y sigue siendo presidente de Nicaragua con FSLN.

abunda la denuncia social, ideológica y política. El nuevo estilo literario es el inicio de la literatura de post-boom. El post-boom puede verse como la literatura que viene después del Boom y que evoluciona y cambia a partir de éste. Sin embargo, El corpus del post-boom incluye textos no sólo de “nuevos” narradores, sino también de novelistas del boom. A diferencia de la literatura de boom, con obras de escritores como Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Marques y Carlos Fuentes que son prototipos de boom, la literatura de post-boom tiene un estilo más directo que es más fácil de leer.

Lo que distingue a la narrativa del post-boom de la del boom es un tratamiento más directo de la realidad sociocultural y política latinoamericana. La literatura de post-boom se da una preferencia a la narrativa histórica, es decir, la historia está basada en hechos reales y las obras contienen una gran precisión histórica, requiriendo investigación sobre la época y lugar en cuestión. Muchas veces hay varias voces que representan la cultura de masas que logra acometer reflexiones acerca de los conflictos humanos y los dramas vitales de las sociedades modernas. Las obras suelen comunicar un message político y se refieren a la sociedad contemporánea. Muchas veces se base en experiencias vividas del autor o la autora. Esta literatura coincide con un tiempo latinoamericano en el que los procesos de modernización, progreso y desarrollo propuestos por los grupos de poder, por los constructos coloniales y postcoloniales, y por las fuerzas de una modernidad planteada desde, y para el centro, comienzan a mostrar fallos y fracturas. Los rasgos políticos se ven muchas veces en la literatura de post-boom aunque unos autores lo subraya más que otros.

En las novelas de post-boom muchas veces los personajes, y especialmente las mujeres, tienen personalidades muy fuertes y hay una transformación del poder en la sociedad donde grupos que antes han sido marginalisados empiezan a tomar más espacio. Se encuentran temas como la etnicidad, la mitificación, el sexo (el femenismo) o la marginalidad, y otro rasgo distintivo es la reivindicación del tema de amor. Además suele traslucirse elementos humorísticos. Muchos temas en la literatura de post-boom se encuentran también en el estilo literario del realismo mágico tal como los elementos mágicos/fantásticos y las representaciones de mitos y leyendas. A diferencia de la literatura de boom, que tiene una relativa uniformidad y con un número relativamente pequeña de obras, la literatura de post-boom tiene mayor amplitud y también un mayor diversidad literaria (Barbas-Rhoden, 2003: 1-14, Blaustein, 2009: 173-185, Shaw, 2000: 253-254, Zabalgotia Herrera, 2010: 420-432).

3:1 La literatura nicaragüense a partir de los años ochenta

Con el triunfo de la revolución sandinista en 1979, la política cultural nicaragüense da un importante giro hacia la difusión de masas y la producción de cultura popular con la meta de democratizar la cultura. Con la llegada de la democracia hay un cambio de paradigma representado por las transformaciones culturales y soci-económicos. Un partido grande de la nueva literatura es impulsado por el nuevo ministro de cultura en 1979 (y también un autor muy famoso de Nicaragua) Ernesto

Cardenal[5]. En la literatura nicaragüense de este tiempo se encuentran héroes y mártires, la recuperación de la lucha antimperialista de la gesta de Sandino y los testimonios de combatientes durante la dictadura de la dinastía de Somoza. Los elementos nuevos se convierten en referencia cultural como forma de recuperación de la indentidad nacional. En la década de los años noventa, y con el cambio de gobierno nicaragüense, se abría una nueva etapa con aparición de nuevos textos confesionales que toman como punto de partida la experiencia traumática de la guerra o la revolución con la que llevan muchas dudas y desconfianzas. En la literatura existen voces que quieren demonstrar la inocencia o denunciar los abusos cometidos por la revolución. En los años noventa se escriben novelas con perspectivas testimoniales del tiempo de la revolución como *El país bajo mi piel* y *Adiós Muchachos*, ambos libros aclaran y justifican la participación política de los autores (Palazón Sáez, 2006:33-59).

En esta tesina vamos a ver que la literatura de Belli y Ramírez lleva rasgos que son típicos de la literatura de post-boom. En la literatura de ambos novelistas existe una denuncia social, ideológica y política de la sociedad y el régimen contemporaneo. En las obras de Belli hay temas típicos como el femenismo, el amor, la mitificación y la entrada de grupos de las masas como las indígenas. A pesar de que Ramírez tenga poco de estos temas en sus novelas lo puede considerar como un autor de post-boom en sus novelas con clara inclinación política – es decir realismo cotidiano, y también su manera de relatar los acontecimientos de la revolución nicaragüense.

4. Breve presentación de los autores

4:1 Gioconda Belli

Belli nació en Managua en 1948. A los catorce años, dejó Nicaragua para hacer el bachillerato en Madrid. A los dieciocho años, Belli regresó a Nicaragua y se casó. Trabajó como ejecutiva de cuentas en publicidad hasta que se involucró activamente en la lucha por acabar con la dictadura de Somoza. En 1979 comenzó a publicar poesía en revistas como *El Gallo Ilustrado*, *Prensa Literaria* y *Nicaragua*. Su compromiso político y la feminidad son dos temas muy recurridos en sus libros. En 1970 se unió al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En 1974 publicó

[5] Ernesto Cardenal fue ministro de cultura de Nicaragua entre 1979 y 1987. En 1994 Cardenal abandonó el FSLN en protesta contra la dirección de Daniel Ortega. Entre otras, Cardenal ha publicado las memorias como *Vida Perdida* (1999), *Los años de Granada* (2001), *Las ínsulas extrañas* (2002) y *La revolución perdida* (2004). Además Cardenal ha escrito varios poemas conocidos.

su primera novela *Sobre la grama* con la que obtuvo el premio Mariano Fiallos Gi de Nicaragua.

Debido a sus actividades políticas antisomozistas tuvo que exiliarse a México en 1975 y a Costa Rica en 1976. Regresó a Nicaragua después de que Somoza fuera derrocado en 1979 y ocupó importantes posiciones tanto en el Gobierno como en las estructuras partidistas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En 1982 se convirtió enlace con la prensa internacional de FSLN y en 1984 la directora de Communicaciones del Estado. En 1986 decidió dedicarse plenamente a la literatura. En 1994, se separó del partido FSLN, descontenta de la política que llevaban a cabo en aquel tiempo.

Su reconocimiento literario abarca fundamentalmente la poesía y la novela. Su obra literaria incluye los poemarios *Sobre la grama* (1974), *Línea de fuego* (1978), *Truenos y arcoiris* (1982), *De la costilla de Eva* (1986) y *Apogeo* (1997) y las novelas *La mujer habitada* (1988), *Sofía de los presagios* (1990), *Waslala* (1996), *El país bajo mi piel* (2000), *El pergamino de la seducción* (2005) y *El infinito en la palma de la mano* (2008) *así* como dos antologías poéticas *Amor insurrecto* (1984), y *El ojo de la mujer* (1991).

4:2 Sergio Ramírez

Sergio Ramírez nació en 1942 en Masatepe. Estudió derecho en la Universidad de León y se graduó en 1942. Durante sus años universitarios participó en movimientos estudiantiles y en el grupo literario de la revista *Ventana*. Luego se incorporó a la política contra el gobierno de Somoza en Costa Rica y en la entonces República Federal de Alemania. Después del derrocamiento de Somoza en 1979, formó parte de la Junta de Gobierno que tomó el poder a la caída del dictador. Fue elegido vicepresidente del gobierno en 1984 por el FSLN, cargo que ocupó hasta 1990, año en que la fórmula de FSLN fue derrotado por la coalición de partidos Unión Nacional de Oposición (UNO), teniendo como candidata a Violeta Chamorro. Ramírez se unió al disidente Movimiento de Renovación Sandinista (MRS), del que posteriormente también se separó. En 1996 rompió con Frente Sandinista y se retiró de la política para retomar su vida de escritor.

Su obra literaria se inicia en 1963. En 1967 publica *Nuevos Cuentos* y prosigue con *Tiempo de fulgor* en 1970. Empieza después a abordar temas de la historia social de su país en *De tropeles y tropelías*, (1972) y *¿Te dio miedo la sangre?* (1976). En las novelas más recientes aborda todavía más escenas políticas y relata su experiencia política personal en *Las armas de futuro* (1987), *Un baile de máscaras* (1995), *Adiós Muchachos* (1999), *Sombras nada más* (2002), *Mil y una muertos* (2004), *El reino animal* (2006), *Juego perfecto* (2008), *El cielo llora por mi* (2009) y *La fugitiva* (2001). En 1997 ganó la primera edición del premio literario Alfaguara con su novela *Margarita está linda la mar* (1998).

5. El análisis

5:1 *El país bajo mi piel*

El país bajo mi piel es la autobiografía de Belli donde narra los episodios más significativos de su vida tales como su acercamiento político, la revolución sandinista, su exilio en Estados Unidos, el terremoto de 1972 en Nicaragua, el nacimiento de sus hijos y sus relaciones amorosas. El libro no es una autobiografía lineal tradicional sino que está totalmente desordenado cronológicamente ya que mezcla sucesos anteriores con nuevos. Esta novela nos acerca a la revolución sandinista en Nicaragua, y a una mujer, madre y revolucionaria.

En la novela hay sobre todo cuatro temas que son los más destacados: la identidad de la autora, las clases sociales, la noción de dos mundos y la experiencia como exiliada.

5:1:1 La identidad de Belli y las clases sociales

El país bajo mi piel es la historia de su identidad nacional basada en experiencias personales, representativas del pueblo nicaragüense. Es decir, el título *El país bajo mi piel* integra el espacio nacional al individuo y reproduce la relación simbiótica entre la nación y la escritora. La novela es también un cuento donde Belli plantea su contraposición y expone el desarrollo de su propia identidad individual que no refleja las experiencias de la mayoría de sus conciudadanos.

La sociedad en la que Belli vive está muy polarizada. La sociedad contiene dos mundos diferentes, el de los privilegiados, al que ella pertenece y el de la gran masa pobre. Belli lo ve como dos mundos diferentes que coexisten el uno al lado del otro sin mezclarse, uno el de los poderosos y el otro el de los pobres. Sin embargo, a pesar de su condición de clase alta, Belli nunca deja de sentirse marginada o postergada en la sociedad. Ella siempre sabe desde sus primeras rebeldías, como señorita de alto nivel de la sociedad, como frenar y liberarse de los estereotipos de la sociedad que dirigen la manera de ser y comportarse de los diferentes sexos. Se puede decir que la autora utiliza su posición en la alta sociedad para problematizar y visualisar las injustias que existen en la sociedad nicaragüence. Esto lo muestra en el libro cuando describe sus actividades políticas. El problema fundamental para Belli es el hecho de que no siente que pertenece totalmente a ninguno de esos mundos (Mantero, 2003:1-3, Cazessús, 2001:1-2).

En la vida de Belli, la participación en el movimiento sandinista colinda con su deseo de encontrar su propia identidad y es probablemente su manera de tener perspectiva de su nivel de clase alta y sublimar los remordimientos que tiene ante la abundancia

de pobres. La revolución le abre las puertas para luchar con otras personas de otras clases sociales por algo común donde no está aislada en su clase social sino que puede luchar con personas de todas las condiciones de la sociedad por un objetivo común. Para Belli no se puede ser pasiva observadora en la sociedad de Somoza sino que se tiene que incorporar a la lucha no solo para sí misma sino por todos sus conciudadanos (Mantero, 2003:4-5).

"La esencia de toda la lucha era soportar los obstáculos, continuar. De otra manera nunca sería posible alcanzar los sueños (Belli, 2000:110)."

Pero los sueños de la revolución no son fáciles de implementer. Belli nota que es justamente a la gente más pobre a quienes la revolución exige los mayores sacrificios. Esto tiene su explicación en el hecho de que es siempre más fácil sobrevivir por una persona si se tiene dinero.

5:1:2 La noción de dos mundos

Como ya hemos visto en el personaje de Belli hay constantemente un dualismo interno y el lector puede ver como vive dos vidas paralelas. De una manera es una mujer nicaragüense tradicional que se casa y tiene hijos, de otra parte es una mujer revolucionaria que lucha por sus propios derechos y por los de toda la población nicaragüense. A la vez que representa una mujer típicamente burguesa, también pertenece a la clase más baja. Belli escribe:

"He sido dos mujeres y he vivido dos vidas. Una de mis mujeres quería hacerlo todo según los anales clásicos de la feminidad: casarse, tener hijos, ser complaciente, dócil y nutricia. La otra misma, tener vida pública, movilidad, amantes. Aprender a balancearlas y unificar sus fuerzas para que no me desgarren sus luchas, mordiscos y jaladas de pelos me ha tomado gran parte de la vida. Creo que al fin he logrado que ambas coexistan bajo la misma piel. Sin renunciar a ser mujer, creo que he logrado también ser hombre (Belli, 2000:12)."

Aunque pertenece a la burguesía, Belli utiliza su clase social para poder influir en la sociedad en gran medida. La narradora sabe que su vida no ha transcurrido como la de la mayoría de sus compatriotas y en vez de aislarse hay un constante esfuerzo por su parte de alcanzar a los marginados en la sociedad. Participar en el sandinismo es un enfrentamiento a su propia condición burguesa que le llevó a darse cuenta de que esta misma condición le podría facilitar sus tareas revolucionarias. Como expresa Belli:

"Fingir inocencia y curiosidad tendría amplio acceso en mi círculo social para mediar el pulso de la burguesía, saber qué planteaban, cómo andaban las tensiones con la dictadura. Ser una mujer de la alta sociedad era una excelente cobertura para conspirar (Belli, 2000:70)."

La actitud que adopta dentro de toda la novela es que comprende que hay objetos más nobles y solidarios que las metas individuales, pero no se deberían abandonar principios individuales ni posiciones particulares, por mucho que vayan en contra de

una agenda social. Cuando ella, por ejemplo, empieza a tener una relación con Carlos, los sandinistas le aconsejan cortarla ya que es una traición al programa revolucionario. Sin embargo ella llega a la conclusión de seguir con la relación y mantener así la independencia soberana de su vida personal. De esta manera ella se distinge de la mayoría de sus compatriotas revolucionarias (Mantero, 2003:5-10).

En la novela, Belli expresa su admiración por el pueblo nicaragüense y reiteradamente idealiza el espíritu nicaragüense. Durante la revolución escribe:

"La resistencia de sus habitantes se transmutaba para mí en belleza, una belleza que trascendía cualquier consideración estética. Entre el tráfico y el bullicio de los mercados fijé en mi mente las caras redondas morenas, nobles, toscas o delicadas de tanta gente sufrida que se negaba a perder la esperanza (Belli, 2000:73)."

La admiración por el pueblo es algo muy destacado de la novela, sin embargo se evidencia al mismo tiempo una separación entre "ellos" y "nosotros". Ellos encarnan una idealización, una representación y justificación de las metas revolucionarias. La desigualdad entre los ricos y pobres es un tema recurrido en el libro. La escisión entre "ellos" y "nosotros" también revela la disyuntiva en la que se encuentra Belli y la dirección que va tomando el texto (Mantero, 2003; 5-6).

"Las diferencias entre las vidas de pobres y ricos eran abismales, pero aceptadas con naturalidad por unos y con resignación cristiana por los otros, como si se tratara de un orden universal que no podía modificarse (Belli, 2000:54)."

5:1:3 Los planteamientos políticos

La revolución le da la inspiración de comenzar a escribir poemas y novelas donde plantea sus ideales sobre la sociedad. También lo ve como su "responsabilidad histórica" de escribir sobre los acontecimientos de la sociedad nicaragüense (Belli, 2003:66). Con el tiempo Belli se da cuenta de que no se pueden romper las normas sociales sin pagar un precio. Son justamente sus nuevos escritos políticos los que hacen que sea perseguida y Belli cuenta que tiene que exiliarse en 1975 a México y en 1976 a Costa Rica. Paradójicamente el exilio significa para ella el exilio de sí misma ya que puede comenzar a expresarse libremente sin preocuparse por ocultar sus inclinaciones políticas. Belli describe la revolución como un hecho muy injusto pero algo inevitable.

"Era una guerra popular de gente mal armada contra un ejército apertrechado generosamente con armas nuevas norteamericanas e israelíes, tanques y aviones(Belli, 2000:258)."

En los años ochenta Belli cuenta las represalias de Estados Unidos en Nicaragua, el embargo económico que su presidente Ronald Reagan lanza. Dentro de Nicaragua hay una escisión del sandinismo y se ven grupos del "contra" que están apoyados por Estados Unidos. Ella se hace representante sandinista en el Consejo de Partidos Políticos.

La revolución nicaragüense es lo que despica todo el interés por los derechos humanos y el interés político para Belli, pero también es el suceso que le lleva a confusiones sobre ideales políticos. Después de la revolución Belli se siente confundida y desilusionada porque todos los valores que tenía antes, los pensamientos de lo que la revolución traía, están muy difuminados. Escribe que la sociedad no coincide con su ideal ya que resulta ser menos democrática de lo que pensó antes. Al final del libro su interés político cambia y lo que sobresale es la relación con sus hijas y el nacimiento de su tercer hijo, que estuvo a punto de morir en el nacimiento. Lo que parece ser fundamental para Belli es la de captar los acontecimientos que perdió a causa de su participación política, es decir, de disfrutar la vida.

5:2 *La mujer habitada*

La novela comprende dos relatos. Uno que trata sobre la vida contemporánea de la protagonista Lavinia justamente en los años que procedieron el derrocamiento del régimen somocista, y otro sobre el siglo XVI que trata de la indigena Itzá. Sin embargo es el primero el que abarca más espacio. Las vidas de las dos protagonistas, Lavinia que es arquitecta y Itzá, la indígena, se mezclan y forman finalmente una unidad.

Cuando la historia empieza, Itzá, que ha esperado con impaciencia durante siglos, acaba de renacer en un naranjo que está en el patio de Lavinia. Lavinia bebe el jugo de naranja y como indica el título, es habitada por el alma de Itzá.

Es una novela que, a través de Lavinia, constantemente reflexiona sobre los conceptos de feminismo y justicia social expuestos en los años setenta en Nicaragua. La obra está escrita en un estilo tradicionalmente considerado como realista, ya que Belli describe la sociedad nicaragüense durante la dictadura de Somoza. Sin embargo, la narración tiene elementos mágicos, tales como Itzá encarnada en el naranjo, el árbol de la casa de la protagonista Lavinia, y este plano mágico es paralelo a otro totalmente reconcebible. Al unir estas dos dimensiones del realismo y lo mágico, el libro expone varias realidades históricas tales como la resistencia ancestral del indígena español, la rebelión femenina y la lucha del pueblo por los derechos humanos. *La mujer habitada* tiene diferentes tipos de personajes, a través de los cuales Belli incorpora diferentes características y posturas acerca del papel del hombre y mujer.

En la novela hay sobre todo tres temas que son los más destacados: la identidad de Lavinia e Itzá, la noción del árbol, y Lavinia y el patriarcado.

5:2:1 Las protagonistas Lavinia e Itzá

La mujer habitada es una novela reivindicativa de todo lo aborigen en contraposición con la invasión española. El tema del colonialismo fundacional español está incorporado desde la perspectiva del vencido. La revalorización de lo autóctono se da creando héroes y espacios míticos con nombres prehispánicos y características de mujer. Itzá representa la conciencia cultural de los pueblos precolombinos, sometidos por la conquista española. Itzá es nahual y lucha contra la conquista española en el siglo XVI junto con su marido Yarince. Tiene solamente 25 años cuando muere en una emboscada. Yarince logra escaparse de los españoles pero prefiere suicidarese, lanzándose sobre unas rocas desde un monte.

Lavinia empieza a probarse a sí misma como persona, experimentando su libertad y poco a poco va a entender su papel en la sociedad. La respuesta de Lavinia es la apropiada a sus circunstancias. Sin embargo, el inconsciente colectivo, simbolizado por Itzá, no puede aceptar la negación de Lavinia. Itzá fue una persona que dejó la casa paterna y se unió a los hombres para luchar contra el hombre blanco. Las dos mujeres diferentes luchan por su propia independencia de diferentes formas. Esa otra que se encarna en Lavinia representa la memoria maya en el presente y permite al lector contemplar el proceso ininterrumpido de la lucha del pueblo nicaragüense contra la tiranía y la posición de la mujer a través de siglos y culturas. Tanto Itzá como Lavinia son mujeres poco convencionales, combatientes que han roto con las tradicionales de su época (Lorente-Murphy, 2004:1-7).

Itzá simboliza el importante papel de la mujer indígena en la cultura de América Central y, lo más importante, representa la encarnación del mundo interior de la mujer. Itzá es la mujer y, al mismo tiempo, la naturaleza. Se presenta en diferentes tiempos y en diferentes espacios temporales. En la novella de Belli a Itzá la matan unos conquistadores y se convierte en un árbol de naranjas. Sieglos después de ese suceso se ve a Lavinia, que es la nueva dueña de la casa. Lavinia bebe el zumo de naranja del árbol y a partir de este momento una parte del alma de Itzá vive en el cuerpo de Lavinia. Este momento es también crucial por la vida de Lavinia ya que a partir de ese momento empieza, más profundamente, a involucrarse en la política y está contínuamente pensando en las desigualdades de la sociedad, la historia de Nicaragua y los traumas históricos que han sufrido los indígenas. De esta manera Belli usa la memoria como un arma narrativa para no olvidar los acontecimientos históricos. Las palabras de Itzá, dentro de Lavinia, expresan la interrelación entre la naturaleza y la mujer, la historia y el presente, y define a Lavinia como una persona con identidades múltiples. A través de ésto, la autora muestra que Lavinia es un símbolo de América Central, que está formado por multiples identidades (Walter, 1999:1-5).

5:2:2 La noción del árbol (Itzá)

La protagonista, Lavinia, viene de una familia donde los padres, sus tías y su abuela son de diferentes clases sociales. Esto significa que no se siente solamente como

una mujer compleja en la sociedad patriarcal sino como una mujer múltiple. No puede negar su origen. Lavinia siente en sí misma la voz de su origen inmediato y la de la cultura y el pueblo en el que vive.

"Debía romper ese interrogatorio constante, se dijo, este ir y venir de su yo racional a su otro lado, inflamado de ardores justicieros, resabios de una infancia demasiado aglomerada de lecturas heroicas, sueños imposibles y abuelos que la invitaban a volar (Belli,1988:115)."

En esta novela, el naranjo es "el cordón umbilical de raíces y tierra" que une a Lavinia e Itzá (Belli, 1988:13). Es descrito como una recurrencia a todos los dioses de la historia de las culturas prehispánicas de Centroamérica. "Pero el árbol ha tomado mi propio calendario, mi propia vida, el ciclo de otros atardeceres. Ha vuelto de nacer, habitado con sangre de mujer (Belli, 1988:15)." De esta manera el árbol posee la ubicuidad de la novela y vive en el cuerpo de Lavinia. Su sangre es la tierra y las naranjas del árbol, que Lavinia tiene que consumir. Ella lo sabe, se fortalecen ambos en la entrega, y le agradece. "La humedad de la tierra me penetra por estas largas venas de madera. Estoy despierta." "Estoy confusa con tanto acontecimiento. Estar en su sangre fue como estar dentro de mí misma (Belli, 1988:209)." El árbol tiene una voz intemporal en primera persona que siempre está presente reclamando y justificando los propósitos de Lavinia (Cavero, 2001:1-7).

El árbol nos permite darnos cuenta de ese proceso de cambio y de emancipación de la mujer en la región. Esto es determinante para comprender el título de la obra y también el argumento principal de carácter revolucionario, de reivindicación social que esconde la novela y que concluye con el violento asalto a la propia casa del Gran General para habitarla. Y su autora hace permanente la precisión o la insinúa al lector: "La realidad es a menudo más fantástica que la imaginación. No vago por jardines. Soy parte del jardín. Y ese árbol vive de nuevo con mi vida (Belli, 1988:18)." El árbol, de esa manera, se refiere constantemente al pueblo indígena, recurriendo al tiempo pasado cuando los indígenas no eran expulsados de la sociedad como ocurría bajo el régimen de Somoza. Al final del libro, cuando Lavinia está luchando antes de morir, Belli se nos cuenta los acontecimientos a través del árbol (Cavero, 2001:1-7).

"Poco queda ya de aquella mujer dormida que el aroma de mis azahares despertó del sueño pesado del ocio. Lentamente, Lavinia ha ido tocando fondo en sí misma, alcanzando el lugar donde dormían los sentimientos nobles que los dioses dan a los hombres antes de mandarlos a morar a la tierra a sembrar maíz (Belli, 1988:130)."

En las últimas páginas del libro cuando Lavinia está muerta, la acción del árbol se intensifica. La voz intemporal de Itzá dice:

"Luego Yarince tomó mi cuerpo y me trajo aquí, a este lugar donde aguardé por siglos." (Belli, 1988:52) "Murió al amanecer. Retornó al lado del sol" (Belli, 1988:53) "Lavinia es ahora tierra y humus. Su espíritu danza en el viento de las tardes. Su cuerpo abona campos fecundos (Belli, 1988:54)."

De esta manera Lavinia termina su vida de la misma manera que Itzá y está ahora esperando a tomar otro cuerpo.

5:2:3 Lavinia y el patriarcado

Al inicio de la novela, a Lavinia le interesa la autorealización femenina y el concepto de justicia social. Progresivamente, a medida que Lavinia empieza a participar más en los movimientos revolucionarios, la preocupación le lleva a la conclusión de que la sociedad de Nicaragua va a tener graves problemas para cambiar. Los enfrentamientos económicos, sociales, culturales y genéricos son muy profundos y difíciles de arrancar.

Hay un desdoblamiento en la novela entre el concepto revolucionario y la práctica cotidiana. Lavinia está pensando en el grupo revolucionario en sí, el bienestar del mismo y en que debe tener prioridad. También está pensando en el individuo que no puede llevar a cabo un proceso de concienciación revolucionaria. Lavinia es una persona que al principio del libro trabaja por mejorar su situación propia y la independencia económica. Cuando se avanza en el libro se nota que es muy difícil para ella aplicar sus teorías en el ámbito latinoamericano. Si Lavinia encuentra obstáculos en su acercamiento al ideal de mujer independiente, para otras mujeres, especialmente las de nivel socioeconómico bajo, el ideal es una imposibilidad total (Lorente-Murphy, 2004:1-7).

La situación de desdoblamiento de Lavinia se agrava en su relación amorosa con Felipe. Él es un hombre burgués con ideas revolucionarias pero a pesar de ésto quiere tener una esposa tradicional que no esté comprometida políticamente. Cuando Lavinia se enfrenta con este hecho comprende que no solamente se tiene que llevar a cabo una revolución en el plano político sino también una revolución personal. Sin embargo “la revolución” sólo llega a realizarse de manera muy parcial. La relación entre Lavinia y Felipe nunca llega a ser igualitario lo que es un hecho muy devastador para Lavinia.

“En la universidad se quemaban buses, se organizaban fogatas por la noche. El gran general había ordenado la censura de prensa: el clima de la calle era bélico y fogoso. Felipe participaba de aquellas revueltas, estaba segura; mientras a ella no le quedaba en esos días nada más que esperarlo luchando en su interior (Belli, 1988:39).”

No obstante, la relación con Felipe abre las puertas de Lavinia a un mundo revolucionario, desconocido para ella hasta el momento. El final de la novela muestra un tono de denuncia feminista ante el sometimiento y el papel que juega la mujer latinoamericana. Cuando Felipe está herido en la guerra le pregunta a Lavinia si le puede sustituir en la batalla que tiene el próximo día.

“Felipe le pidió que lo sustituyera. No porque hubiera querido. Por necesidad. Las mujeres entrarían a la historia por necesidad. Las necesitaban a fin de cuentas aunque sólo lo reconocieron la muerte (Belli, 1988:38).”

Así que Lavinia toma el lugar de Felipe y entra en ación y lo hace por necesidad del grupo. Es muy evidente que sólo porque Felipe ha muerto ella puede ocupar el mismo lugar que él. Lavinia muere en la acción, y en realidad, sólo la muerte igual a su amante. No obstante, aunque la novela termina con un tono optimista, Belli manifiesta que la igualdad entre los sexos es, y será, uno de los logros más difíciles de obtener.

“Felipe fue un habitante del principio del mundo, de la historia. Un hombre bello y peludo de las cavernas. Más adelante, las cosas cambiarían. Más adelante (Belli, 1988:338).”

La dinámica entre clases sociales está representada por las mujeres alrededor de Lavinia. La novela parece llegar a la conclusión de que la noción de “igualdad” es uno de los conceptos más difíciles de comprender, no sólo por las clases altas sino también por los pobres y grupos discriminados. Es un concepto que necesita aprendizaje y práctica. En este sentido la educación tiene un rol fundamental en el libro. También puede ser que Lavinia puede ver su propio papel en la historia a través de Itza.

5:3 *Sofía de los presagios*

Sofía es una mujer moderna que se vincula a la insurgencia política de su país. La novela abarca la vida de Sofía desde su nacimiento hasta sus primeros años como madre. Es una novela donde la protagonista pone a prueba el discurso patriarcal y lo desestabiliza cuando se opone a las desigualdades que existen entre los sexos y que ella ve en su propio matrimonio. Es decir, es una novela donde, através de Sofía, Belli muestra su descontento con la sociedad partiarcal nicaragüense. También es una historia en la cual Belli utiliza elementos mágicos para mitificar a la mujer y darle fuerzas interiores desconocidas por los hombres. Sofía es descrita como un ser que viene de otro mundo y que está vinculada con la magia por los rumores que dicen que tiene fuerzas internas.

En la novela hay sobre todo dos temas que son los más destacados: la magia y la identidad de Sofía.

5:3:1 La magia

Sofía es de origen gitano y payo (campesino nicaragüense) hecho que hace que el pueblo se burle de ella y de su magia. Sofía es conocida como la bruja y “la puta” del pueblo. Como niña, Sofía se pierde en una de las peregrinaciones de sus padres y

termina en El Diría, un pueblo en el que dos viudos, Eulalia y Ramón, la adoptan como su hija. Desde su llegada al Diría la niña despierta una profunda controversia en la población porque por un lado se la ve como “cosa del Diablo” un “presagio extraño” de “mal agüero” (Belli, 1990:15) y por otro, los campesinos se compadecen de ella porque ha sido abandonada por sus padres y le ofrecen dulces. El hecho de ser huérfana afecta a Sofía por el resto de su vida. No puede acordarse o ver a su madre claramente y se siente constantemente sola. Durante toda la novela busca símbolos para encontrar su pasado y su futuro y para hacer un puente entre estas dos realidades. El concepto de magia es el hilo conductor de la novela y tiene en el pueblo connotaciones negativas (Vargas, 2002:7-10).

Sofía aprende a negociar en términos de género. En su infancia, acompaña a su madre adoptiva a realizar actividades que se consideran típicas de mujeres, como cocer y cocinar, y al mismo tiempo ayuda a su padre Ramón en labores administrativas de la hacienda.

Sofía se casa muy joven con René. El matrimonio es un fracaso desde el principio ya que ninguno de los dos está enamorado del otro. Para Sofía el matrimonio representa una cárcel ya que René tiene instrucciones severas sobre lo que ella puede o no puede hacer. René representa el estereotipo machista que no le deja hacer lo que quiere. Cuando René la encierra en una casa “rodeada por un muro” porque “ahora manda él” y alega que “todas las gitanas son putas” y Sofía se convierte en un objeto dominado por su marido (Belli, 1990:29).” “Cuando él la toca, trata de desaparecer en su cuerpo. Sólo no estando, imaginándose lejos, puede soportar aquella violación cotidiana (Belli, 1990:43).” A pesar de estar en una posición subordinada, Sofía encuentra la manera de desestabilizar esa dicotomía de opresor ya que “viviría encerrada buena parte de su vida, su juventud entera quizás, pero nunca toda su existencia (Belli, 1990:39).” Sofía no se deja amilanar por el abuso de su marido y se rebela calladamente utilizando pastillas anticonceptivas para no quedarse embarazada (Vargas, 2002:7-10).

Con la ayuda del abogado Jerónimo finalmente logra divorciarse de René. Sofía ha logrado independizarse del mundo machista que forma la sociedad. Para René, el divorcio significa una pérdida y él culpa a la revolución de Nicaragua por la cual surgió una nueva ley de divorcio universal, ya que antes no era posible (Montes, 2004:8-10).

Sofía considera a los hombres de la misma manera que ellos la consideran a ella, es decir, como objeto de deseo y como factor necesario para quedarse embarazada y ser madre. La madre que ella nunca tuvo. En la novela, Sofía va a tener un hijo con Jerónimo. Ella va a convertirse en madre soltera porque el padre, desde el principio, rechaza a su hija. Sofía constantemente se niega a aceptar el absurdo de un mundo hecho por y para hombres.

“Solo la oscuridad de las almas extrañadas de la naturaleza, ha podido inventar un dios macho y virgen, para quien el placer que produce la vida es pecado (Belli, 1990:120).”

5:3:2 La identidad de Sofía

La negociación en esta novela se observa en tres etapas de la vida de la protagonista. Primero en la infancia de Sofía en la cual manipula los conceptos de origen racial y la idea preconcebida de que el sexo del individuo determina la labor a la que éste se dedica en la vida. En segundo lugar se encuentra en su matrimonio con René donde la protagonista negocia con los espacios a los cuales se la constriñe de acuerdo a su género. René es descrito como un hombre machista y cruel que tiene poco conocimiento del mundo femenino. La tercera etapa corresponde a su divorcio. Aquí Sofía se procura un espacio para legitimar su condición de gitana y mujer en la vida de su comunidad rural en el contexto de la Nicaragua post-revolucionaria. Los acontecimientos de la novela tienen lugar después de la revolución nicaragüense (Montes, 2000:34-35).

Lo que distingue esta novela de otras novelas de Belli es que casi no tiene connotación política (acerca de la revolución) porque nada refiere a la resistencia sandinista contra la dictadura. Belli no dice palabra al respecto del temor ni de la opresión política como lo hizo en *La mujer habitada*. No obstante, hay una minuciosidad con la que Belli describe la sociedad de Nicaragua durante la revolucion que es muy destacable. Sofía es gitana, huérfana y mujer, tres hechos muy importantes en su vida pues la convierten en una marginada en su propio país donde constantemente tiene que luchar contra las desigualdades.

La novela esconde un intento de Belli en crear un espacio para una revelación ideológica del papel asignado socialmente a sujetos marginales como los indígenas y las mujeres. *Sofía y los presagios* es la novela donde la protagonista es un personaje que funciona entre dos mundos, el dominante y el subordinado con la conciencia de que esas denominaciones en sí son inestables.

5:4 *Adiós Muchachos*

El título *Adiós Muchachos* no parece ser un adiós a la revolución sino a la época en que Ramírez vivió, así como a las personas que participaron en el movimiento revolucionario. *Adiós muchachos* no intenta ser una autobiografía en el sentido clásico ya que el libro trata más de los hechos durante la revolución que de las vivencias del autor. Tiene también el carácter de ser una memoria, entre muchas otras, la memoria de Ramírez sobre la revolución sandinista y como describe el autor: “como yo la viví, y no como me contaron que fue (Ramírez, 1999:13).” También es un libro lleno de nostalgia en el que Ramírez puede explicar los acontecimientos experimentados en la guerra antes de poder seguir con su propia vida.

En la novela hay sobre todo tres temas destacados: el testimonio, el mapa político y el poder.

5:4:1 El testimonio

Este libro es un testimonio de Ramirez porque lo escribió dos años después de que fuera expulsado de la Dirección Nacional Conjunta. Es su manera de mostrar su incocencia y buena fe en su participación política, después de que hubiera sufrido represalias por parte de la nomenclatura del FSLN, y lo más doloroso para él, después de que su hija María sufriera todo tipo de insultos debido a sus actividades políticas. Por lo tanto el libro es una manera de mostrar y aclarar cuál fue su participación en la guerra y a lo mejor lo más importante para él, el por qué del fracaso de la révolución sandinista. Una de las frases aclatorias más importante es la siguiente:

"No empuñé armas en la revolución, no llevé nunca uniforme militar, ni me encontraron al borde del olvido por demasiado viejo, ni nadie me está disputando con otro libro los hechos vivos (Ramírez, 1999:14)."

El primer capítulo de la novela se titula "Confesión de parte" y es justamente aquí donde Rámirez describe su sacrificio por la revolución, cómo afectó a su papel de padre en la casa ya que fue un padre ausente. Este capítulo confesional, prepara al lector y le dice que el que habla es un individuo que se ha sacrificado por la revolución y que ha sacrificado a su familia. Una persona que tiene por tanto, autoridad moral para hablar, para criticar y que es totalmente inocente. Su hijo Sergio fue a la guerra y aunque lo hizo de forma totalmente voluntaria, el que su padre fuera político lo influyó a tomar la decisión de participar. Para mostrar su inocencia Ramírez nos cuenta los acontecimientos como si fuera un testigo en el corte, reiteradamente registrando y verificando todo los sucesos políticos. Por eso, aunque obviamente el libro es muy parcial, se lo puede leer como un documento histórico dentro de la banda de FSLN. El libro también es un homenaje a todos los caídos en la Guerra. Ramírez escribe:

"Los únicos héroes eran los muertos, los caídos, a ellos se lo deberíamos todo, ellos habían sido los mejores, y todo lo demás, referente a los vivos, debía ser reprimido como vanidad mundana (Ramírez, 1999:47)."

Es obvio que Ramírez sostiene que los nicaraguences, al igual que el mundo entero, han olvidado demasiado fácilmente la revolución nicaragüense. Ramirez escribe que es precisamente por "el exceso de olvido" que escribe este libro (Ramírez, 1999:14). Salta a la vista que Ramírez está muy decepcionado con la política de hoy en día, que según él ha perdido todo los ideales. También se pregunta si la guerra valió la pena cuando todavía existe pobreza y marginación en Nicaragua. El autor afirma que la revolución ha sido olvidada en los años noventa por "exceso de olvido" y un "olvido injusto" (Ramírez, 1999:14). En los recuentos de los acontecimientos que hoy se hace del siglo XX falta la revolución sandinista. ¿Salvar a la revolución

del olvido o salvar su nombre e imagen de una serie de acusaciones de corrupción e inepitud que hoy siguen pasando sobre los actores de la revolución? Salta a la vista que Ramírez está luchando por mostrar los ideales revolucionarios de democracia y justicia que hoy, según él, son casi inexistentes en Nicaragua. Uno de los políticos de su mismo partido Daniel Ortega, el cual fue su jefe y compañero, se convirtió en su enemigo, lo persiguió y calumnió a su familia y finalmente lo expulsó de la Dirección Nacional. Hay una decepción entre las líneas sobre Ortega. Ramírez piensa que Ortega se ha quedado enredada en los hilos del pasado y después de la revolución ha olvidado la ideología y en vez de ser idealista se ha transformado en ”un caudillo”. A lo largo de las páginas de *Adiós Muchachos* se siente que Ramírez reiteradamente intenta demostrar su inocencia y buena fe en los eventos de la revolución, quiere demostrar su honestidad y su idealismo que afirma no existe en la política de hoy.

5:4:2 El mapa político

La estructura temporal de la novela está dividida en diferentes partes, es decir, hay cambios constantes de la narración, llevándonos de un tiempo a otro. Podemos seguir los años de la dictadura pero la mayor parte del libro se sitúa en las vísperas de la insurrección y los años posteriores al triunfo. Ramírez describe como la administración de Reagan apoyaba la dictadura mientras que alguna gente comenzaba a creer en la posibilidad real de deshacerse de Somoza a través de actos de traición. Se llamaron terceristas por ser la tercera en discordia y terminó igualmente enemistada con las ya existentes. En 1976 se dió un golpe a Somoza que causó lanzamientos más intensivos hasta que Somoza fue derrocado en 1979. El derrocamiento de Somoza se volvió clave, proveyendo a través de Panamá y Costa Rica, abundantes suministros militares. La revolución nicaragüence tuvo lugar dentro de la guerra fría y según Rámirez fue exactamente la solidaridad mundial que hizo posible la isurrección que dio paso a la democracia.

Los miembros de la junta del nuevo gobierno en 1979 fueron Violeta Chamorro, Alfonso Robelo, Moisés Hassan, Daniel Ortega y Sergio Ramírez como vicepresidente. Todos eran hasta entonces desconocidos. Aunque Ramírez expresa su felicidad por el triunfo y el derrocamiento de Somoza también muestra su desilusión por el nuevo partido. Al fin y al cabo ”representaban el fruto de una especie de sabiduría colectiva y del equilibrio; pero ese estilo de debate a fondo no se extendió nunca ni al resto de las estructuras del FSLN; ni al sistema político que tratábamos de implantar” y al fin y al cabo FSLN terminó siendo un caudillo con nueve cabezas en lugar de una (Ramírez, 1999:67).”

El libro arroja luz especialmente sobre la persona de Fidel Castro. Ramírez lo describe como un innovador y a Cuba como un modelo. Hay un orgullo al destacar que Nicaragua, después de Cuba, era el único país que logró liberarse del imperialismo. La victoria sandinista es, según Ramírez, un ejemplo que rompió con los anteriores fracasos de América Latina tal como Che Guevara en Bolivia y el

movimiento armado en Guatemala tras la muerte de Turcios Lima[6]. Castro fue la primera persona en entender que la revolución sandinista era distinta y también el primero en recomendar el respeto por pluralismo político y a la economía mixta en Nicaragua. Castro es, por consiguiente, una persona clave para entender la situación en Nicaragua.

La iglesia está descrita como un actor importante en la situación y especialmente justo después de la guerra. Es particularmente después de la insurrección, en los años ochenta, que hubo una confrontación por concepciones antagónicas de la iglesia, con la jerarquía apoyada por Roma de un lado y los curas rebeldes apoyados por el gobierno revolucionario, del otro. La escisión entre la jerarquía de la iglesia católica era deseable para la dirigencia de la revolución, era sobre todo ideológica, dividido en dos únicos bandos por los que estaba en contra o a favor del poder revolucionario. Los obispos afirmaban:

"Sería una grave infidelidad al Evangelio dejar pasar, por temores y recelos, por la inseguridad que crea en algunos todo proceso radical de cambio social, por la defensa de pequeños o grandes intereses individuales, este exigente momento de concretar la opción preferencial por los pobres (Ramírez, 1999:186)."

Según Ramírez, la frontera entre el ámbito político y el religioso se volvió dual. En octubre de 1980, la Direción Nacional de FSLN emitió un comunicado conciliador sobre la religión, en el que se negaba toda pretención de interferir en los asuntos de la iglesia católica o tratar de dividirla. El viraje fue cuando el Papa decidó visitar Nicaragua y por lo tanto cambió el plan ya que no había sido decidido antes y Ramirez lo consideró como un triunfo.

5:4:3 El poder

El último tema que se ver claramente en la novela es el tema de poder. La mayor parte de las memorias de Rámirez ocurren en tierra de nadie prácticamente, en un momento en que el poder de Somoza ha disminuido y a la vez, el poder de la revolución se ha instalado y consolidado. Por consiguiente los succesos no están sometidos a ninguna regla sino a la anarquía. Por otro lado, está el peso de la conciencia y la personalidad individual sobre los acontecimientos. Según Ramírez, es un mito que hay una fuerza popular ideal. Lo que hay son individuos moviéndose para dirigir toda esa fuerza que está dispuesta a respaldar un cambio pero hay unos que lo dirigen en todos los niveles. Lo que ocurre es que hay una manifestación de una fuerza desbordada que está relacionada con la justicia, la venganza, la retribución al mal, y se hace de manera anárquica, arbitraria, sin reglas judiciales y en base de emociones. Lo que Ramírez quiere mostrar es que al final, el poder es el mismo en cualquier sistema. Por mucho sentido de justicia que le ponga al poder,

[66] Luis Augustio Turcios Lima fue militar y revolucionario guatemalteco deviendo un guerillero que se alzó contra la dictadura en Guatemala en los años sesenta. La rebelión fue sofocada por apátridas de la llamada brigada 2506, que se estaban entrenando en ese país para posteriormente invadir a Cuba.

siempe está sujeto a las viejas reglas que lo han dominado siempre como manifestación de espíritu humano.

5:5 *Sombras nada más*

Sombras nada más es una historia que trata de Alirio Martinica, un hombre que llega a ser mano derecha del dictador Anastasio Somoza. La historia se desarrolla a finales de junio de 1979 cuando faltan menos de tres semanas para que cayera Somoza, aunque nadie lo sabe. Es un espacio de terreno en la historia como una sombra en la cual el poder está cambiando de manos y en este trastorno tan grande en la sociedad el lector puede situarse en el propio pensamiento del protagonista. El acontecimiento se produce en el pueblo de Tula, en Rivas, donde el expresidente del Congreso Nacional, Alirio Martinica es capturado a la orilla del mar, cuando trata de huir y después Ramírez muestra el dolor nicaragüense de la guerra civil en los sufrimientos personales de Martinica. ”Extendió el dedo acusador hacia Alirio martinica: ¡El somocismo no es más que pura mierda, y en esa mierda se bañan los serviles (Ramírez, 2002:394-395)!”

La tragedía transcurre entre la captura y los constantes interrogatorios que los guerrilleros formulan a Martinica hasta la audiencia pública y al final, la última oportunidad para Martinica de salvarse del fusilamiento cuando el protagonista explica las razones por las que debe perdonársele. La melancolía que caracteriza este libro captura al lector desde las primeras frases en el primer capítulo del libro.

“La costa le pareció como nunca un páramo sin fin mientras saltaba por entre las rocas, promontorios de hierro quemado como tras un incendio que solo hubiera dejado ruinas (Ramìrez, 2002:13).”

El libro está dividido en dos partes. La primera parte trata de la captura de Alirio Martinica en la playa. Él es llevado a su hacienda, su amante es capturada y se la muestran y él comienza a reflexionar. La segunda parte es el interrogatorio que significa un salto atrás en la acción y en sus recuerdos. Él comienza a recordar los años de estudiante con los otros dos compañeros de la facultad de derecho.

En la novela los temas más destacados son las descripciones del interregno, el uso de voces diferentes y el poder.

5:5:1 El plan político

Alirio Martinica es un gerifalte de Somoza quien ahora está siendo juzgado en la total indefensión, sin ninguna regla jurídica, por jueces e interrogadores que después lo van a poner en manos del pueblo constituido en tribunal popular. Uno de los interrogadores ha sido jesuita y ha llegado a la guerra para reponer a su hermano caído en combate. El otro es una muchacha que ahora es su compañera y que era una abogada corporativa de mucho éxito en Managua. El tercero es hijo de un

artesano y él mismo aprendiz de ebanista de San Sebastián. El protagonista tiene con ellos un vínculo personal en el hecho que han sido sus amigos en la juventud. Puede ser que los jueces reflejen también los años universitarios de Ramírez en los que sitúan los protagonistas. El autor intenta reflejar el interregno entre la desilusión del poder de Somoza y la consolidación del sandinismo. Un interregno es siempre algo muy difícil de describir ya que nadie sabe exacto como caracterizarlo y por eso el lector está en una sombra viendo el destino triste del protagonista. Nadie sabe lo que va a pasar (Rodríguez Sancho, 2004:9-11).

A diferencia de *Adiós Muchachos* donde el autor describe con detalles los succesos durante la revolución, que además de tener el carácter de una memoria, en ocasiones parece ser una investigación sobre la guerra civil, este libro tiene más el caracter de una memoria o una imaginación. El relato no tiene lugar en el gran escenario de la revolución. Los personajes saben que están en una esquina perdida del escenario y en este tiempo se desarrolla una situación que para algunos es el triumfo y para otros la tragedia.

5:5:2 El uso de voces diferentes

Un tema muy destacado en la novela es el juego impecable de tiempos y voces con el que el autor en un momento describe la tensión interna en la historia y en otro mezcla un duro dramatismo con otros momentos de humor e ironía. Hay un juego que Ramírez propone al lector entre la realidad y la imaginación. Se trata del uso reiterado de personajes que en un primer plano son ficticios, pero que en el fondo son testimonios fieles de una época y de un país. Ramírez utiliza esta técnica narrativa con una enorme cantidad de voces diferentes que se entremezclan y que van contando por partes, cada una desde su punto de vista. Sin embargo, no es una historia narrada de una sola vez, sino que se va desarrollando desde el interior de esos diferentes personajes.

Para mostrar esto Ramírez utilizan voces diferentes en la novela que refuerzan la veracidad de la narración y hay constantemente muchas conversaciones en diferentes planos. Parece un médico que escucha por medio de un escáner las conversaciones radiofónicas de Alirio Martinica con su esposa Lorena López que se halla en Managua. Ese testiomonio abre una narración paralela. Luego se incluyen actas judiciales y despachos cablegráficos que dan cuenta del lanzamiento del cuerpo de un guerrillero asesinado en la tortura al cráter de un volcán ardiente. Posteriormente, la carta que le escribe la esposa de Alirio Martinica por correo electrónico en la que le explica muchos pormenores de su larga vida al lado de su marido. Por último, introduce el testimonio de una mujer que siendo muy joven presencia el juicio. Todo esto crea una historia testimonial alrededor de la novela en la que uno puede oir voces alternas. Probablemente que sea una manera de Ramírez de crear un espacio donde el lector pueda reflexionar sobre la humanidad y por supuesto la guerra civil nicaragüense. Es también una manera de mostrar la complejidad en la guerra, que no puede ser narrada por una sola persona sino por varias.

Aunque los acontecimientos tienen lugar durante la dictadura o durante el trastorno social en la historia de Nicaragua nunca aparece Somoza en el libro. Somoza es omnipresente pero no como una persona central de la novela. Parece que la meta principal del autor sea más describir una dictadura y no a un dictador. De ésta manera Ramírez hace vislumbrar un escenario oscuro en un país en el que la dictadura da sombra no solamente sobre un hombre juzgado sino también sobre todos los nicaragüences. Ramírez muestra el dolor nicaragüense de la guerra civil en los sufrimientos personales de Martinica. También puede ser que es una catarsis personal de Ramírez de hablar sobre su dolor y mostrar su frustración personal por Martinica (Powell, 2003).

A diferencia de sus otros libros, hay en *Sombras nada más* voces femeninas. Tenemos a la viuda de Martinica que cuenta la situación desde su perspectiva. Tenemos a una de las madres de los niños masacrados de Belén que exclama su tristeza. Hay una mujer campesina que se expresa y otro muy diferente es la voz de una mujer burguesa que escribe un e-mail desde su apartamento de Miami (Powell, 2003).

5:5:3 El poder

En *Sombras nada más* el poder es el tema central de la historia que transcurre durante la caída de Somoza y en la que se ve clara la opinión de Ramírez. Lo más obvio en la novela es cómo Ramírez muestra cómo el poder cambia de manos, es decir, cómo el poder mueve y cambia las vidas de las personas. El lector se puede identificar con los jóvenes guerrilleros, con su pasado de sacrificios y con su rudimentario acto de justicia. El poder se ve siempre igual, cualquiera sea su color político y viniendo de quien viene, de alguien que estuvo en las más altas esferas del estado sandinista. Y así, el poder que muere y el que nace podrá tener sus ámbitos de igualdad. Al fin y al cabo, y sea cual haya sido la realidad de estos últimos años en la historia de Nicaragua, fueron ellos los que permitieron que de aquel pasado de ignominia no quedaran nada más que sobras (Fernández-Santos, 2003, 1-2). Ramírez describe el vacío de poder en Nicaragua como un rumbo que se evapora y gira como una rueda:

> “La multitud parecía girar en un remolino de cabezas, giraba la silla contra el muro de adobe, giraban los milicianos apuntando al prisionero sentado en la silla, y todo se cerraba en un tobellino irisado en la que flotaban cada vez más minúsculas las cabezas, una masa gaseosa en la que crepitaban las banderas como las chispas rojas y negras de una fogata (Ramírez, 2002:407).”

El poder también se puede ver en el protagonista ya que el lector puede seguir su destino personal: de ser un poderoso somocista hasta llegar a ser culpable por sus fatuidades en la guerra y acabar en calvario personal. Ramírez quiere mostrar lo inútil de la guerra y lo fácil que se puede manipular el poder. El destino de Martinica no es algo único en la historia sino que miles de hombres hayan encontrado la misma realidad. Puede ser que Ramírez quiera mostrar la diferencia entre los

ideales revolucionarios y el poder consolidado, o sea, como los ideales de una revolución comienzan a perder algo de sí mismos cuando se convierten en leyes y cuando se empeoran cuando las leyes comienzan a aplicarse. Durante la revolucion las ideas estaban a un nivel de abstracción más alto pero en el interregno, y cuando el poder se comenzó a centrar, las ideas desaparecen y en esta sombra los seres humanos son capaces de juzgar y matar individuos como Martinica.

El juicio popular de Martinica resulta ser una metáfora de las contradicciones entre las buenas intenciones que acompañan a un triunfo revolucionario en el frágil área política y social y al mismo tiempo el poder arbietrario con sus sombras que hacen que un gerifalte de Somoza vaya a morir. El juicio de Martinica muestra lo arbitrario del poder. Los jueces no tienen independencia de los partidos o de vínculos personales y no respetan la neutralidad en el ejercicio de la justicia. Hay grupos en la sociedad que son muy pequeños pero que tienen la gran parte del poder en el país y el poder del destino de un hombre (Rodríguez, Sancho, 2004:8-9, González, 2004:1-3).

"Si cuando el reo terminara de hablar lo aplaudían, quedaba libre, si no, quedaba condenado, y tenía que ser un aplauso fuerte y claro, que se oyera hasta en la calle (...) Todos los ojos se quedaron pendientes del escenario (...) Pienso yo que quietud tan apacible se debían recibido, que es el poder de mandar a alguien a la tumba con sólo mantener quietas las manos (Ramírez, 2002:388-389)."

Personas que son inocentes o ajenas del poder dictatorial se ven desplazadas de sus lugares habituales en la vida y van a sufrir mucho. Por esto *Sombras nada más* es un estudio del poder en el hecho que el tema central de la novela es la autoridad y la autoridad política. La obra muestra la correlación entre el poder y representantes de la personalidad. Hay un juego constante de la adquisición y la pérdida del poder, la manipulación y la percepción del poder.

5:6 *Margarita está linda la mar*

El título, *Margarita está linda la mar*, es una cita de uno de los poemas de Ruben Darío[7]. Esta novela describe dos épocas y dos dramas individuales y colectivos de la Nicaragua contemporánea. El presente del relato se sitúa en 1956. Sin embargo, la obra se presenta en dos niveles, uno que describe el regreso de Rubén Darío a Nicaragua en 1907, siendo recibido por sus compatriotas con gran entusiasmo en un homenaje que se le brinda; y el otro en 1956, año de la muerte del dictador Anastasio Somoza García a manos de Rigoberto López Pérez, un poeta leonés que

[7] Ruben Darío (1867-1916) nació en Metapa en Nicaragua. Fue un poeta nicaragüense, máximo representante del modernismo literario en lengua española. Es posiblemente el poeta que ha tenido una mayor y más duradera influencia en la poesía del siglo XX en el ámbito hispánico. Darío destaca por la renovación del lenguaje poético, visible en el léxico utilizado en sus poemas.

logra infiltrarse en una fiesta que se realizaba en honor al dictador. Ambas historias son presentadas alternativamente por un narrador omnisciente que nos lleva principalmente desde la perspectiva del capitán Agustín Prío, uno de los conspiradores de Somoza, o por apuntes de Rigoberto López Pérez en 1956, que obligan a saltar constantemente al pasado (Campanella,1998).

La historia tiene lugar en la ciudad de León en Nicaragua y funciona como punto de encuentro de los diversos personajes implicados en la trama. Como telón de fondo está la corrupción política, la constante intervención militar y política norteamericana y la violencia de la dictadura somocista. León es la ciudad a la que regresa y muere Darío. En León está ubicada la Café Prío y en ella concurren los miembros de la Casa Maldita que es un grupo que comenta, analiza y critíca temas de la vida pública y privada en León. En León ocurre el atentado mortal contra Somoza. Los acontecimientos de los dos personajes principales se presentan en un orden lineal y cronológico. Sin embargo se puede ver varios saltos al pasado (1907-1919), del cual es posible volver para instalarse al presente (1956) sólo a través de las conversaciones de los conspiradores en el Café Prío (Campanella, 1998).

En la novela los temas más destacados son los personajes y la voz del narrador, el proceso de mitificación y las descripciones de la historia nicaragüense.

5:6:1 Los personajes y la voz del narrador

La última época de Ruben Darío, uno de los poetas más renovadores de la lengua castellana del fin del siglo pasado y principios del actual sirve como punto de partida y al mismo tiempo Ramírez describe dicotómicamente la historia de Anastasio Somoza García, fundador de la dinastía dictatorial nicaragüense que provocó un desastre social económico y político en Nicaragua. Son dos personas totalmente opuestos y a la vez tan determinantes para el pueblo nicaragüense ya que han servido para que la sociedad los considere como signos de su identidad.

La selección de estas dos figuras clave de la historia de la novela tanto como de la historia nicaragüense le permite al autor remontarse en el tiempo y construir una metáfora de la historia política y cultural de Nicaragua. A pesar de que son personas muy diferentes, el autor las vincula al contexto que les correspondió vivir. Por una parte, Rubén Darío es el poeta por antonomasia de Nicaragua que representa el poder de la vida literaria y cultural de su país, por el otro, Anastasio Somoza García encarna el poder dictatorial que históricamente ha provocado el desastre social, económico y político (Geovani, 2001).

La voz del narrador adquiere a veces un carácter omnisciente que nos lleva principalmente desde la perspectiva del capitán Agustín Prío por otra parte se individualiza en el del poeta Rigoberto López Pérez, un joven que investiga y apunta en su cuaderno de notas los personajes curiosos que le rodean en León, y cuya afición lo lleva a averiguar detalles de la muerte de Darío como a conocer los

antecedentes miserables del dictador a quien odia. La mitad de los capítulos contiene la linealidad de los acontecimientos a través del poeta Rigoberto donde el lector puede seguir las visitas de Somoza a León en 1956, las que van a acabar con su muerte. La otra mitad de capítulos el lector puede seguir a Prío, miembro de los conspiradores de Somoza. Mientras que Prío observa el asesinato de Somoza durante horas, el tiene varios retrospecciones hacia la historia que se presentan en estos otros capítulos. Las memorias contienen los dos últimos viajes de Darío a su tierra materna. Por eso hay una alternancia constante entre 1956 por una parte y 1907 y 1916 por la otra (Campanella, 1998).

La voz de Prío, que está en tercera persona, es la voz sandinista del autor y en ella le da énfasis a los valores nacionales, antimperialistas y la tarea moral de establecer un bienestar en Nicaragua. En el epílogo el lector puede leer que, después de la democracia de la revolución sandinista, Capitán Prío puede comprender los acontecimientos del asesinato en 1956 através de leer documentos gubernamentales (Henighan, 2001).

Rigoberto juega el papel del prototipo de guerillero sandinista. Como escribe él a su madre “mi más alto deber de nicaragüense” (Ramírez, 1998:178) es luchar contra las desigualdades. Rigoberto no sólo será la voz que dé coherencia a las diferentes historias que constituyen el entramado narrativo, sino que se irá convirtiendo en el héroe que se enfrentará a la muerte para cumplir con lo que considera un deber patriótico: matar al dictador. La voz del narrador también tiene un valor documental cuando Rigoberto con su cuaderno de notas investiga personas de su cotidianidad. De esta manera él averigüa detalles de la vida y la muerte de Darío tanto como los antecendentes miserables del dictador a quien odia y en último término a establecer la lejana pero directa relación entre los dos sobresalientes personajes (Henighan, 2001).

El protagonista comparte todos sus conocimientos, sus dudas y conflictos internos con sus mejores amigos que son integrantes de la “mesa maldita” en Casa Prío. Aquellas conversaciones cumplen la función de testimonio y la voz que comenta ayuda a esclarecer la acción. En la novela este núcleo de amigos es protagonista de esa difusa conspiración que va encontrando cada vez más dificultades internas, ligadas a las debilidades humanas y externas, producto de la represión de la dictadura y del control militar y al final se va desgajando y deja solo a Rigoberto. Al mismo tiempo “la mesa maldita” constituye un humor juvenil con un aire de juego que está presente en toda la novela. Rigoberto no sólo será la voz que dé coherencia y linealidad en la novela sino que se irá convirtiendo en el héroe central que se enfrentará a la muerte para cumplir con lo que considera un deber patriótico que es matar al dictador (Campanella, 1998).

5:6:2 El proceso de mitificación

En *Margaríta está linda la mar* hay un proceso de mitificación cuando empieza a explorar sus vidas. Existe una exaltación de Darío y él es mitificado desde el ámbito político y religioso.

Darío es recibido con un júbilo general y el narrador le confiere a sus acciones un tono divino y sus textos son vistos como objetos sagrados. El narrador da rasgos físicos de Darío como su gran masa encefálica, símbolo de superoridad e inteligencia (Ramírez, 1998:11) Las autoridades eclesiásticas, representadas por el Obispo Monseñor Simeón Pereira lo endiosan. En medio de la algarabía este personaje grita efusivamente:

"Viva el principe de los cisnes, señores" (Ramírez 1998:20) "!Mi domingo de ramos (Ramírez 1998:25)!"

Con exaltaciones como estas se enmarca al personaje en un ambiente divino. En la novela hay un hecho concreto que revela el poder divino de Darío que es la transmisión del numen a Quiron, un niño que aparece inicialmente desprovisto de toda clase de conocimientos y con un aspecto desagradable y abandonado. En el niño el lector puede ver como el poder divino de Darío es revelado en él que es la transmisión del numen a Quirón quien primeramente aparece desprovisto de toda clase de conocimientos y con un aspecto desagradable y abandonado:

"Alza la copa hacia ella. Luego. Llama a Quirón con voz grave. El obispo Siméon le habla al niño al oído y lo empuja suavemente hacia Rubén. Deja a un lado la copa vacía, se pone de pie y le toma la cabeza con ambas manos. El niño quiere retroceder pero las manos lo retienen implacables, apretándolo cada vez más. Un sordo rumor de caracolas va llenando su cráneo, y tanto lo aturde aquel ruido que rueda desvanecido. Casimira da un grito, que apenas puede contener llevándose las manos a la boca, y Margarita acude a a esconderse en su regazo. Salvadorita llora de susto. Darío se vuelve a sentar Eulalia, lo contempla con sonrisa impávida. Acude el obispo Simeón, se arrodilla y sopla al niño con su bonete: el Sabio Debalaye se levanta también, disgustado, y envía al tren por su maletín. Cuando el niño, reanimado por las sales de amoniaco se sienta en el piso, no llora, no hay ningún susto en sus ojos. Ahora sufre la quemadura, Quirón el numen está en tu cráneo—le dice Rubén con lengua remorosa (Ramírez, 1998:29)."

Después de este acontecimiento que tiene un sentido milagroso, Quirón cambia totalmente y se convierte en un personaje que también alcanza una dimensión mítica ya que adquiere una capacidad extraordinaria. Aunque su aspecto físico se mantiene llega a encerrar una gran sabiduría e incluso se convierte en maestro de Rigoberto (Geovani, 2006, Vargas Vargas, 2003).

Darío no sólo es mitificado desde el ámbito religioso, también representa un símbolo nacional del poder político que representa el orgullo para el país entero. No hay figura política ni gobierno que desconozca su aporte sino que lo toman como un símbolo nacional y como una figura catalizadora de los intereses y aspiraciones de la patria. Este hecho se ve claro en su entierro en el que hay representados todo tipo de personalidades. Hay políticos, ediles, estudiantes, gremios de trabajadores,

profesionales e incluso niños. Todos llevando un mismo sentimiento de dolor y admiración (Geovani, 2006, Vargas Vargas, 2003).

"La procesión se detuvo por fin a los pies del sabio Debayle y el murmullo de las voces se fue aquietando. Las lámparas de acetileno colgadas del alero para iluminar el balcón alcanzaban con su halo la seda azul del palio. Los papeles del discurso temblando en sus manos y el llanto enturbiando sus ojos, empezó por exaltar el cerebro prodigioso, e iba a ofrecer sus datos sobre el peso sobrenatural cuando de las profundidades de la Maison de Santé, primero en un susurro lejano, llegaron hasta la calle los gemidos de Quirón (Ramírez, 1998:317)."

5:6:3 Las descripciónes de la revolución nicaragüense

La obra es un relato que habla de la historia nicaragüense envuelta por hechos temporales y se centra en la cotidianidad histórica de un día en el pueblo natal del autor, de su familia y su nostalgia. Como ya hemos visto en la novela hay una amalgama entre historia y ficción, mito y tragicomedia. Es decir, por un lado encontramos rasgos históricos, realistas que muchas veces se vuelven tragicómicos. Por el otro lado tenemos elementos míticos que la convierten en un texto imaginario (Midence, 1998).

Ramírez ha elegido dos personas claves de la historia de Nicaragua que también son conocidos en el mundo entero y son los que producen la tragicomedia del relato. Darío por sus logros literarios, artísticos y renovadores. Somoza con sus desaciertos, desacatos y extravagancias dictatoriales. Rigoberto como el que dio inicio al fin de esa dictadura (Midence, 1998).

En *Margarita está linda la mar* el dictador no asume su papel grotesco y desalmado de patriarca sino que los hechos son referidos por el narrador para darle un imagen más objetivo y realista. Se hace crítica al poder pero éste se mezcla con otros acontecimientos. "En 1955 inaugura su propia estatua ecuestre frente al estadio Somoza" (Ramírez, 1998:176) nos informa el curriculum vitae de Somoza. En otra escena leemos una conversación en donde el dictador afirma que su hijo no posee título de ingeniero pero que quiere ser diputado. En estos ejemplos se nota la presencia dictatorial vista desde dos puntos de vista. Primero se nota el maravilloso carpentario y el cotidiano increíble abordado desde la contraposición objetiva. Es decir, la mezcla entre lo cotidiano y lo increíble narrado con matices de maravilla, fábula y mito (Midence, 1998).

6. Análisis entre los libros

Esta tesina ha tenido el proposito de estudiar novelas de dos autores nicaragüenses, contemporáneos a la revolución nicaragüense. El hecho más evidente que los dos autores tienen en común es que ambos estaban comprometidos en la lucha por la justicia en Nicaragua durante los años setenta y ochenta aunque de maneras

diferentes. Esto se puede ver claramente en los libros escogidos donde los autores plantean sus visiones muy diferentes.

Al iniciar este estudio propuse aprender la totalidad de las novelas de Belli y Ramírez buscando las coherencias interpretativas que forman la unidad de los textos. Por lo consiguiente he estudiado el contenido preguntando de qué tratan las novelas y qué significa ésto. He intentado buscar las coherencias interpretativas que forman la unidad de los textos escogidos. Para mostrar las pistas y mensajes que puedo ver he sacado citas de las novelas de ambos autores. Finalmente intento comparar los libros para averiguar de qué manera, describen los autores el tiempo durante la revolución y cuales son sus maneras de escribir para mostrar sus experiencias vividas.

6:1 Temas escogidos de Belli y Ramírez

Los libros de Belli

6:1:1 La frustración personal de Belli

Los movimientos políticos en los años setenta no significan solamente una ruptura de un gobierno en Nicaragua. Con los movimientos revolucionarios se cambia la estructura de iniquidad social y las condiciones de la mujer cambian también. En los libros de Belli es evidente que la revolución dio paso a las mujeres a participar en la sociedad en el plano económico, político y social. Las novelas de Belli están permeadas por la valoración social donde las protagonistas abandonan los límites del enunciado para encontrar otra realidad. En esta sociedad se plantea un sentimiento de odio, frustración, desesperanza y angustia desde múltiples generaciones. Los libros son escritos después de que Belli fuera exiliada y es probablemente una manera para Belli de expresar su propia frustración personal sobre las desigualdades en su país que no ha podido expresar abiertamente en varios años. Otra explicación es que Belli se ha inspirado en Isabel Allende que también tiene protagonistas marginadas por la sociedad quienes son fuertes, inteligentes y mujeres sin miedo. Hay una postura optimista de la autora hacia el amor. La dinámica inherente a la relación entre los seres humanos y no humanos reside en la idea de la realidad como la conciencia del sujeto se desarrolla mediante la participación activa en las mujeres. Las dimensiones de las cosas y los acontecimientos pueden cambiar continuamente de sentido con precisión, ya que se recrean a través de la imaginación y esto también se ve muy claro en los libros de Allende. En la literatura de Belli, la autora combina elementos fantásticos y fabulosos con el mundo real, creando un equilibrio entre una atmósfera mágica y la cotidianidad, quebrantando las fronteras entre lo real y lo irreal. Esta técnica narrativa es muy común en las novelas de Allende, una autora muy significante de la literatura del realismo mágico.

6:1:2 Las protagonistas –sujetos activos

A excepción de *Sofía de los presagios* la guerra civil está presente en las novelas escogidas de Belli. Sin embargo la meta principal de la narradora no parece ser de tratar de narrar los diferentes episodios de la guerra sino que Belli elige narrar sobre la sociedad marcada por la guerra. Las protagonistas son mujeres, hartas de las desigualdades entre los géneros y las igualdades sociales en Nicaragua. Lavinia es una mujer, tal como Sofía, que actúa como un hombre y que rompe el modelo establecido y llega a la lucha. Belli plantea su propia frustración personal sobre el patriarcado y las desigualdades que marcan la sociedad y lo hace desde una perspectiva como mujer, desde abajo. Belli se acerca mucho a las protagonistas y es como la autora manifiesta su postura através de ellas. La sociedad, según Belli, está dividida en diferentes clases sociales y la relación entre gente es también vista a través del poder de distintos grupos sociales que predestina la vida de los miembros.

Hay una transformación, tanto en el nivel colectivo como en el individual, de las protagonistas. Las protagonistas quieren mostrar que las mujeres, después de unas décadas turbulentas caracterizadas por un reordenamiento de los mapas políticos, sociales y étnicos del orbe y después de que habían permanecido invisibles y silenciosas por varios siglos, se convierten en un sujeto activo. La literatura es rebelde y liberadora y las mujeres toman el eje y principio organizador del mundo. Esto es a lo mejor más evidente en Itzá y Lavinia en *La mujer habitada*. Ella se reivindica una realidad geográfica, histórica y política definida. Hay una mejora del mundo ya que todas las protagonistas nunca se resignan ante el poder de los hombres y las injusticias que las rodean en la sociedad. El movimiento por su parte tiene que ver con un cambio de las estructuras sociales con el fin de crear un mundo mejor, lo que requiere una participación activa de las protagonistas. Las novelas presentan, pues, una visión materialista de Belli que cada persona puede cambiarse a sí misma y de la misma manera puede ayudar en la transformación de la sociedad.

Las novelas tienen el gran tema en común que es la búsqueda de la mujer por encontrar su identidad personal. Las protagonistas se sienten encerradas en un mundo fijado por otros y quieren romper esas estructuras con el fin de encontrar su identidad. El patriarcado hace que no puedan elegir cuando están en manos de los hombres. Las relaciones entre las mujeres y sus maridos son tormentosas cuando las protagonistas intentan independizarse del patriarcado y eligen sus propias vías para hacerlo. No es solamente el papel de la mujer que es un eje transversal de las novelas, sobre todo las reflexiones sobre las desigualdades entre clases sociales que existen en la sociedad, aparece como un tema muy destacado. Belli y Lavinia vienen de la burguesía y cuando ven las desigualdades que hay entre las clases sociales en Nicaragua sublimen sus visiones tristes a su participación política. A diferencia de Lavinia y Belli, Sofía y Itzá estan en el otro lado perteneciendo a otra clase social como indígenas. Belli lo describe como mundos diferentes en los que las protagonistas pueden penetrar porque son las protagonistas que describen sus propios mundos, el de la burguesía como algo presente y, en el caso de Itzá, el mundo de las clases más pobres como un narrador y observador.

Hay dos ejes en los textos de Belli. El primero en la condición de testigo de las protagonistas de los acontecimientos de Nicaragua en los años de la revolución. La otra es la reivindicación como mujer que tienen las protagonistas de un espacio no sólo en la historia de la literatura nicaragüense, sino también en el proceso histórico. En el caso de los libros de Ramírez se puede ver que las protagonistas también son testigos de los acontecimientos políticos. No obstante, las protagonistas están lejos de poder ejercer influencia en su propio destino.

6:1:3 La identificación nacional

Los libros de Belli no plantean solamente una perspectiva sobre las desigualdades socioeconómicas en la sociedad de Nicaragua sino que también tratan de encontrar una identificación nacional. Durante las décadas posteriores a la revolución nicaragüense muchos textos literarios en Nicaragua verían la luz en una Nueva Nicaragua en la que el discurso oficial empieza a ser famoso afuera de sus fronteras. Hay en las novelas de Belli una fundición de la identidad nacional y la unidad política que se conseguiría a través de la identificación y glorificación de los héroes y mártires de la patria. También se ve a través de los testimonios directos de quienes todavía podían contarlo. Nicaragua tiene una historia llena de resistencia y lucha revolucionaria en la que proliferan una multitud de testimonios anónimos. Belli muestra esto en su identificación y glorificación de mujeres e indígenas. Expresa la solidaridad con la nueva comunidad y la recuperación de la memoria colectiva de los excluidos de la historia, los sin voz. La misma identificación nacional puede ser aplicada en *Margarita está linda la mar* cuando Darío regresa a Nicaragua. Representa la unidad nacional y el orgullo para el país entero. No obstante, Ramírez no describe la realidad de los indígenas ni tampoco la de los más pobres y excluidos de la sociedad.

Los libros de Ramírez

6:1:4 Los protagonistas – sujetos pasivos

Las novelas de Ramírez nos dejan en el centro de los acontecimientos de la revolución nicaragüense y especialmiente en el interregno entre la dinastía de Somoza y los sandinistas y en este avatar político el poder está como más frágil. Del mismo modo que Belli, los acontecimientos políticos durante la revolución, no son lo más descrito en las novelas de Ramírez sino que lo que es más importante para él es el poder, un fenómeno arbitrario, que constantemente cambia su forma. Mientras que Belli describe el poder en la lucha que existe entre los hombres y mujeres y entre las clases sociales diferentes con plena empatía, Ramírez elige describir el poder en términos políticos con un tono más pesimista. Cuando las protagonistas de Belli están dentro de un conflicto político o personal lleno de adrenalina, las protagonistas de Ramírez se resignan y en la lucha no hay ganadores o perdedores. Ramírez describe la pérdida del poder, su manipulación y la percepción que de él tienen los diferentes representantes políticos. En *Sombras nada más* el lector puede

testimoniar como el poder de la dictadura corrompe las vidas humanas de muchas gentes. Personas que son inocentes o ajenas al poder dictatorial se ven desplazadas de sus lugares habituales en la vida. No obstante, es difícil leer las novelas de Ramírez, y sobre todo *Sombras nada más*, sin preguntarse quiénes eran los responsables de la calamidad. En muchos sentidos parece que la opinión de Ramírez es que la calamidad es colectiva y que cada uno tiene responsibilidad sobre los acontecimientos. Triunfó la revolución de los sueños pero muy pronto el escenario de cuáles vuelve por el descontento de unos y la tozudez de otros. En el nuevo gobierno Ramírez es nombrado vicepresidente pero pocos años después es expulsado del gobierno.

Las novelas de Ramírez están escritas unas décadas después de la revolución y parece que, aunque relata de acontecimientos del recuerdo bastante cercano, Ramírez se ha distanciado más de la revolución y sus actividades políticas que Belli. Describe los acontecimientos políticos más como un observador y en la escena política no hay ningún ganador o perdedor. La sociedad sociopolítica que Ramírez utiliza es remplazada por un ambiente político. Al contrario, parece que Ramírez no ha olvidado el hecho de que fue expulsado de su propio partido y su visión sobre los que mandan es muy pesimista. Los valores políticos son algo que no se puede cambiar de un solo cambio social sino que se tienen que adquirir poco a poco. Por eso, Ramírez no es tan lírico sobre la revolución como Belli y no pone énfasis en una sola revolución o una persona. Mientras que Belli describe cambios rápidos de individuos nicaragüenses, en los libros de Ramírez, se nota que la convulsión toma más tiempo. Un cambio de ideas políticas es algo que cambia lentamente durante largo tiempo y no solamente después de una revolución.

6:1:5 El ambiente melancólico

Tal como *El país bajo mi piel* de Belli, *Adiós Muchachos* es la autobiografía de Ramírez donde cuenta sus experiencias personales durante la guerra civil nicaragüense y su participación política después de la dictadura. En el caso de *Adiós muchachos*, Ramírez, contesta con una entrega de sus memorias sobre su participación en el gobierno revolucionario para mostrar sus manos limpias después de todas las difamaciones y acusaciones que sufrió cuando fue expulsado de su partido político en los años ochenta. *Adiós muchachos* es como un ajuste de cuentas respecto a su participación en el gobierno revolucionario y sus manos limpias en la década siguiente. Este trabajo, aunque comprende una memoria, está escrito como un libro histórico. Como ya he mencionado, Ramírez aclara su participación política y buena fe en este libro. Sin embargo, el libro pone más énfasis en los hechos históricos de la revolución que en los hechos vividos por el autor. Los otros libros de Ramírez se distinguen en que, aunque trata de la guerra civil o (en caso de *Margarita está linda la mar*) de la dinastía de Somoza, están escritos utilizando personas ficticias y (como en el último caso) elementos mitificantes.

Es evidente que las propias actividades políticas de Ramírez y especialmente los acontecimientos cuando fue vicepresidente, reiteradamente están influyendo y

dominan sus novelas. Aunque Ramírez es sandinista, tiene una visión pesimista de su propio partido. Para él, los ideales revolucionarios han perdido su calibre después de la revolución. La melancolía es algo que puede seguir el lector en los tres libros y Ramírez se pregunta por qué existe pobreza cuando hoy en día hay democracia o por qué está juzgando Martinica sin ninguna justicia cuando Martinica ha actuado de buena fe. ¿Qué culpa tiene su madre, viendo su niño morir? Por consiguiente, Ramírez utiliza más matices en sus descripciones que Belli ya que su experiencia personal lo ha enseñado que los cambios tardan en afectuarse. En *Sombras nada más* y *Margarita está linda la mar* Ramírez esboza el poder como algo muy arbitrario que cambia constantemente según desde que lado uno lo mira y el mensaje que el lector puede ver es que el poder es algo que siempre se puede manipular. Martinica es un hombre absolutamente culpable pero que muere pensando que ha actuado de buena fe y que el juicio es totalmente injusto. En *Margarita está linda la mar* Ramírez muestra cómo puede distinguirse el poder mostrando a dos personas claves para la vida política y literaria en Nicaragua, Somoza y Darío, quienes son dos hombres determinantes para la historia de Nicaragua pero a la misma vez muy opuestos.

En las novelas de Ramírez la diferencia entre “los buenos y los malos” no es tan evidente como en las novelas de Belli. Aunque hay una mejora del mundo en el hecho de que la revolución da paso a la democracia esto no es lo que le interesa a Ramírez más sino la descripción entre la relación entre diferentes grupos politicos y sociales. El trastorno político en Nicaragua no solamente abre las puertas a un mundo mejor. Hay una escisión en la sociedad con *Contras* que empeoran las condiciones para muchas personas y que hace que sea difícil ver los matices de las cosas. El poder nunca está fijo en manos de una sola persona y está constantemente cambiando. Ramírez parece estar más distanciado de los acontecimientos políticos y actúa más como un espectador pasivo. Mientras Belli está dentro de una lucha político viendo la sociedad desde abajo, Ramírez tiene una postura más alejada describiendo a la sociedad desde arriba. Desde mi punto de vista describe los acontecimientos políticos con un tono más matizado que Belli. Ramírez está más interesado en las diferentes caras del poder y lo arbitrario que éste es en vez de ver la sociedad y el poder desde solamente una perspectiva socioeconómica como Belli.

El dictador Somoza no tiene espacio en los textos de Ramírez. Lo que interesa a Ramírez es, tal como a Belli, describir la sociedad marcada por la dictadura y no al dictador. Se ve muy claro como el abuso de poder afecta a individuos diferentes. Por eso le interesa más capturar el ambiente en Nicaragua durante la dictadura y describir la situación de individuos ajenos del poder. En las novelas escogidas de Belli y Ramírez el dictador es más anónimo, mencionado entre líneas y en vez de escribir sobre el dictador describen una dinastía en una sociedad.

Ramírez subraya lo dicotómico de la historia de Nicaragua. El lector puede ver la paradoja que personas en *las Contras* afirmaban que sin la guerra contra el sandinismo no hubieran tenido democracia pero, a la vez, Ramírez piensa que fueron los movimientos sandinistas que dieron paso a la democracia. Nicaragua

tiene democracia hoy en día aunque todavía es muy pobre. En *Adiós muchachos* y *Sombras nada más* Ramírez inserta sus pensamientos políticos en un ambiente muy melancólico. La revolución está descrita como un proceso irreversible que dejó en herencia la democracia. No obstante aunque querían un país más justo y distinto, en términos económicos, esto no pasó. Nicaragua es hoy en día uno de los países más pobres del mundo. El mensaje central en todos sus libros es que la idea revolucionaria es sólo realizable a través del compromiso con los pobres pero éste se pervierte en el poder, cualquiera que sea el grado en que éste se ejerza. Por consiguiente el compromiso revolucionario se vuelve hipocresía. El propósito central de los dos libros es rescatar del olvido una revolución que despertó enormes esperanzas y adhesiones y que ahora, al escribir el libro, se ven ensombrecidas.

7. La técnica narrativa de Belli y Ramírez

7:1 La dimensión de post-boom

Como ya hemos mencionado las obras de Belli y Ramírez están dentro del marco de la literatura del post-boom. En la literatura de Belli hay una representación sociocultural que pesa sobre las mujeres que se rebelan contra el destino que el patriarcado dispone para ellas. Además del tono femenista que refleja el estilo literario de post-boom, aparecen otros temas típicos en sus libros como las reflexiones sobre la etnicidad (Itzá), la magia (tales como un espíritu del árbol de naranja en *La mujer habitada* y el poder mágico que tiene Sofía en *Sofía y los prosagios)* y por supuesto aspectos políticos de la cotidianidad (especialmente en *El país bajo mi piel* con sus propias reflexiones acerca de la revolución). Las protagonistas alcanzan importantes niveles de representación cuando Belli abre espacios para las mujeres e indígenas que antes habían sido consideradas como marginales. El contenido político está siempre muy cercano, la denuncia a la dictadura es muy obvia en todas sus novelas y el movimiento revolucionario abre la puerta a un orden nuevo en la sociedad en el que los marginados pueden entrar. Otro tema recurrente de las novelas del post boom son las descripciones del amor. En las novelas escogidas se encuentran relaciones amorosas que de varias maneras afectan las vidas de las protagonistas.

Ramírez tiene otra manera de esbozar el contenido político en sus novelas. Los contenidos suelen estar más arraigados en el recuerdo cercano del autor. Parece que su represión interna del duelo provocado por la guerra y sobre todo por los acontecimientos en los años ochenta, cuando fue expulsado de la política, se relaciona con el pesimismo de la política es determinante para la forma y el modelo en que sus novelas son descritas y especialmente en *Adiós muchachos*. Sin embargo, aunque los libros tienen un tono muy pesimista, el autor entremezcla una voz con ironía y humor que se entiende entre líneas. Mientras que Belli dibuja los acontecimientos con un tono progresista y feminista, Ramírez es más prudente con

sus descripciones. Las novelas de Ramírez están escritas en un estilo tradicionalmente realista ya que narra acciones y situaciones transcurridas en Nicaragua durante la época del dictador Somoza. Sin embargo, aunque las novelas de Ramírez se basen en experiencias vividas del autor Ramírez se atreve a abandonar la estructura lineal, ordenada y lógica, típica de la novela de realista tradicional (la cual reflejaba un mundo concebido como más o menos ordenado y comprensible) y lo entremezcla con elementos mágicos como el espíritu de Darío y la transmisión de numen a Quiron en *Margarita está linda la mar*.

Como ya hemos visto la literatura de Nicaragua, a partir de los años ochenta, muchas veces contiene héroes y mártires como referencia cultural y como una recuperación de la identidad nacional. La fundación de la identidad nacional y unidad políta se conseguiría a través de la identificación y glorifición de los héroes y mártires de la patria. Los dos autores llevan aspectos anti-imperialista de la gesta de Sandino y los testimonios de combatientes durante la dictadura de la dinastía de Somoza se luchan por una identidad nacional. Parece que Nicaragua atesoraba una tradición histórica de resistencia y lucha revolucionaria (en la historia de vida de héroes caídos) y una presente identificado con el sueño de la revolución (los héroes que habían sobrevivido a la lucha). Esto es a lo mejor más significativo en *Margarita está linda la mar* con el regreso de Darío. También proliferan una multitud de testimonios en los libros que son voces diferentes que relatan otras historias paralelas con la revolución.

7:2 El tiempo del contenido

Las novelas de Belli y Ramírez contienen historias donde los autores rompen con la estructura lineal del relato en vez de presentar los sucesos cronológicamente y de esta manera las novelas y autobiografías producen anacronías. En *La mujer habitada*, *Sombras nada más* y en *Margarita está linda la mar* los autores no se presentan sucesos cronológicamente. Mientras que *La mujer habitada* implica una retrospección hacia el futuro, *Sombras nada más* y *Margarita está linda la mar* significan una retrospección hacia el pasado. En el último libro, el narrador narra los sucesos de una manera asociativa, basándose en temas sin tener en cuenta el orden temporal. Esta información hace que el lector se prepare para encontrar un destino semejante en el relato contemporáneo.

Hay dimensiónes simbólicas en las novelas y en el caso de Belli tenemos protagonistas que pasan por varias pruebas antes de conseguir una nueva identidad. La cultura se percibe como algo que está marcado por el lugar espacial y la historia está constantemente influyendo los elementos en el presente. No existe una separación entre el pasado y el presente o entre lo natural y lo sobrenatural sino que todos los elementos están en harmonía y es justamente esta interacción lo que produce la magia. En las novelas de Ramírez la separación es aún más evidente cuando alterna dos historias, una contemporánea mientras que la segunda, que trata del pasado, interviene fragmentada. *Sombras nada más* comprende dos partes, una que trata de la captura de Alirio Martinica en la playa, mientras que la segunda parte

es el interrogatorio que significa un salto atrás y adelante en la acción y un salto hacia atrás en sus recuerdos. En *Margaríta está linda la mar* encontramos el presente del relato en 1956 cuando Somoza muere, pero a la misma vez el pasado interviene, cuando Darío regresa a Nicaragua en 1907. El uso de ese método narrativo por ambos autores, de mezclar el pasado con el presente, sirve para enfatizar el mensaje central sobre el tiempo cíclico. De la misma manera como Itzá está presente en la vida de Lavinia, el pasado forma parte de nuestro presente. Somos nosotros los que creamos el futuro y nuestros hechos estarán presentes allí aunque estemos muertos. “He cumplido un ciclo” dice el comentario final de Itzá (Belli, 1988:338).” En el caso de los libros de Ramírez el pasado constantemente influye en el destino de Alirio Martinica.

7:3 La sociedad: desde el punto de vista de voces diferentes

Todo ser humano es social, está inmerso en una época y un espacio, en unas condiciones históricas de las que no se puede desprender. Los factores económicos, sociales y políticos influyen en él y en el productor literario. En las novelas de Belli y Ramírez existen las voces de múltiples grupos sociales, porque en él confluyen todas las voces socioideológicas de la época. El discurso literario entonces está orientado por el discurso socio-histórico. En otras palabras, por medio de los discursos de los sujetos transindividuales, se leen las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales. Por consiguiente, las novelas aportan diferentes voces importantes en la sociedad nicaragüense durante la revolución que tienen un gran valor históricamente.

En los libros de Belli y Ramírez; y especialmente en *La mujer habitada* de Belli y *Sombras nada más* y *Margarita está linda el mar* de Ramírez, los dos autores no describen la sociedad desde el punto de vista de una sola voz sino de varias. Belli divide la sociedad en dos mundos. La burguesía representa la voz que describe la sociedad como algo presente. En el caso de Itzá, ella representa el mundo de las clases más pobres y tiene la voz de un narrador y observador. En los textos de los autores hay una mezcla, y especialmente en los libros de Ramírez, de diálogos, monólogos y textos fragmentados de cartas y discursos que plantean historias paralelas, en vez de un solo narrador omnisciente. Al alternar las diferentes voces los autores crean una imagen más objetiva y real de la sociedad de Nicaragua de ese tiempo. La razón de esta técnica narrativa es, desde mi punto de vista, que los autores quieren visualizar una nueva perspectiva de la realidad. La revolución nicaragüense marca el fin de decadas de explotación y opresión de gente inocente. Pero dentro de la revolución existe gente inocente de ambos bandos. Las voces diferentes también tienen otra función. La historia literaria se ve como una forma de continuidad marcada por la identificación de voces que fomentan tanto la transformación como el progreso. En las novelas destacan varias distintas personas de diferentes posiciones sociales que tienen reflexiones de enorme profundidad acerca de los conflictos humanos en la revolución nicaragüense.

La historia y acontecimientos son demasiado difíciles de explicar desde el punto de vista de un narrador omnisciente y por eso los autores utilizan y alternan voces que contienen imágenes diferentes de la sociedad y la historia nicaragüense. Esto no está hecho como un juego histórico sino que los autores quieren abrir los ojos del lector y lo fuerzan a reflejar la historia y la sociedad marcada por ésta. Quieren dibujar la sociedad nicaragüense, el caos que existe, la razón de la vida cuando está destruída por la guerra y la tragedia pero deja al lector decidir quién tiene la razón. El uso de voces diferentes también tiene otro sentido. Al alternar las diferentes voces marcan una forma de continuidad de la sociedad y imbrican las voces de la cultura de masas.

8. La revolución nicaragüense: una mirada desde la literatura

8:1 La ruptura con el discurso tradicional

En los libros analizados se encuentra una gama de elementos que muestran, desde la imaginación literaria, una imagen de un periodo complejo de la historia nicaragüense que no se restringe simplemente a las acciones bélicas. El discurso oficial, tradicionalmente, centra su interés en los acontecimientos politico-militares y, particularmente, las hazañas bélicas, mientras excluye los traumas de la gente que experimentó la revolución. Contrariamente al discuro tradicional, Belli y Ramírez cuentan historias donde los protagonistas muestran reflexiones y pensamientos sobre la revolución, en otras palabras, la cotidianidad y los acontecimienos de la guerra se ven como talon del fondo.

En este sentido, las novelas escogidas que ficionalizan la historia se nutren de lo que la historia oficial ha dejado de contar. Las novelas descubren y se asombran con la trivialidad del pasado y desvelan historias alternativas que surgen no de los grandes acontecimientos, sino de la cotidianidad de la historia. De esta perspectiva se hace perceptible el hecho de que aun cuando la selección se funda en criterios relativos, los dos proporcionan conocimientos distintos del devenir humano. Desde mi punto de vista los autores escogidos intentan hallar nuevas formas de construcción narrativa, hacia una apertura de escribir sobre la cotidianidad a través de la novela histórica. Los libros no corrigen la historia experimentada sino el discurso predominante. Como consecuencia, podrán aparecer nuevas posiciones frente a los acontecimientos, de lo cual resulta que cada planteamiento tiene el valor de de lo transitorio, de ser sólo una visión más entre las muchas miradas que prescencian una situación. La impresión es que no es una sino distintas historias, o al menos, fragmentos de una que no puede reconstruirse en su absoluta totalidad. La relevancia apunta hacia el conocimiento de la cotidianidad, costumbres y usos que pudieran significar o modificar determinadas circunstancias.

8:2 La historia como una fuente de influencia

Las novelas comunican el mensaje de lo importante que es el recuerdo de la historia. Los libros fueron escritos durante un periodo en el que existía una guerra fría en el mundo y en una década en la que Estados Unidos interviene en varios paises de América Latina para asegurar el apoyo contra la Unión Soviética. En los años de ochenta, a pesar de que FSNL ha ganado, existen *las contras* apoyadas por Estados Unidos que influyen en la sociedad nicaragüense. En los paises vecinos como Guatemala y El Salvador existen guerras civiles. Las esperanzas depositadas en el desarrollo de la gran mayoría de los paises del continente son desmentidas por dictaduras, conflictos armados, fuerzas de neocolonialismo económico y cultural estadounidense, recrudecimiento de las deudas externas y la evidente desigualdad de sociedades aparentemente mestizas y hegemónicas que se dedicaron a ignorar a los campesinos. Desde mi punto de vista, los acontecimientos políticos en Nicaragua, en los paises vecinos y también en el mundo entero influyen a los autores en muchos sentidos y especialmente en la manera que describen su propio país. La literatura nicaragüense da una vuelta a la inmediatez desde distintas voces que exigían un retorno a la naturalidad. Belli se interesa por los marginados dentro de Nicaragua y la historia colonial de su país mientras que Ramírez descubre lo arbitrario que es el poder. Ambos autores plasman un sentimiento de nacionalismo que deja pistas en las novelas.

Parece que los libros se dirigen a la clase alta de la sociedad nicaragüense. Una explicación puede ser que los autores saben que la gran mayoría de la población nicaragüense no pueden leer los libros debido al analfabetismo. Los autores escriben para la burguesía para que sea consciente de lo que pasan los vulnerables de la sociedad nicaragüense y para que tomen decisiones. No obstante, en el caso de Ramírez, no muestra en qué dirección y deja al lector decidir quién tiene la razón y qué direción se quiere tomar. En el caso de Belli, es muy fácil averiguar quién tiene la razón porque la sociedad está dividida en buenos y malos. En los libros de Ramírez se puede notar que el autor tiene una imagen más matizada que Belli. El quiere mostrar la ruptura y la destrucción de Nicaragua antes y después de la revolución. También quiere entender la guerra y los acontecimientos de la Guerra tras la literatura y parece que, a comparación de Belli, Ramirez ha hecho más ezfuerzo por hacer una investigación histórica de la revolución nicaragüense antes de empezar a escribir las novelas. Utiliza personas ficticias y mezcla personas que son ajenas y al final el lector no sabe qué es verdad y qué es ficción.

Aunque se nota claramente que los autores tienen experiencias personales de la guerra también se puede notar que ambos autores han dejado sus carreras políticas atrás (Arias, 1991:15-28).

8:3 El valor cógnitivo de la literatura

Cierro el análisis mencionando el hecho de que ambos autores se hayan comprometido en la política nicaragüense y también el hecho de que se hayan resignado de la política son aspectos centrales para comprender las novelas. La escritura sirve a la memoria en el sentido de que ayuda al autor o la autora a recordar el pasado, dejando campo abierto para la filosofía moral y política. La literatura contribuye incluso con planteamientos no tan abstractos acerca de las cuestiones morales y políticas. Se puede decir que el punto de vista moral está acompañando de otras perspectivas, en primera y en segunda persona. Las novelas tienen un valor cognitivo de lo literario, informan de la realidad, ayudan a recordarla. La literatura presenta de otra manera los acontecimientos del pasado. Las novelas aciertan a dar una imagen fiel de la revolución. Las obras de fición aumentan el conocimiento del pasado, la literatura presenta de una forma elaborada e indirecta el sufrimiento extremo, el daño padecido, la crueldad y el mal. La literatura ayuda a conservar la memoria del sufrimiento. La narración es el instrumento para recuperar el momento y el lugar exactos de la revolución. La dificultad para trasladar lo que los autores han experimentado y los acontecimientos de los que han sido testigos directos es muy evidente. La expresión del duelo implica la necesidad de una narrativa individual, coherente y equilibrada desde un punto de vista psíquico. Aquellos libros de memorias políticas ofrecen una narrativa coherente del individuo de la posguerra, pero un individuo que se sabe y considera paradigmático. La trayectoria política se presenta en estos libros como trayectoria personal. Lo importante, pues, en estos libros, es la proyección colectiva que sus historias buscan.

Hace falta mucho tiempo y distancia entre los acontecimientos históricos y las obras literarias que de ellos hablan para que influyan al fin en la memoria. La otra parte del problema es ¿a quién se puede contar? Una de las paradojas del daño, dejando aparte la dificultad de expresarlo, está en el desinterés del oyente. Puede ser que casi nadie esté interesado en saber la verdad. Puede ser que carezca de verdad la historia que da forma a los recuerdos. Cierto que la memoria es selectiva ya que sólo retiene una parte de la información. No obstante, no deja de ser una forma de conocimiento verdadero, conocimienton del tiempo ya que sólo se recuerda lo percibido o lo conocido. La literatura es un instrumento de los autores para mostrar experiencias dolorosas que ambos autores han experimentado.

Gracias a las novelas vuelven los acontecimientos que mucha gente ha querido olvidar. De esta manera la literatura ayuda a la sociedad a conservar la memoria del sufrimiento. Las novelas son instrumentos para recuperar el momento y el lugar exactos de la revolución. Lugares reales, hechos reales aparecen a través de la ficción literaria. Por fin, las obras escogidas también pueden ser instrumentos para conservar la memoria de los acontecimientos experimentados. Hay que valorar este uso de lo literario como fuente de información acerca de los tiempos oscuros. Las novelas probablemente son capaces de ejercer influencia acerca de las opiniones y la conducta de los lectores. Los libros ofrecen su amistad, como amigos que “hacen compañía”. Su influencia y amistad adquieren peso moral y político para recordar. La

literatura guarda algunas veces los nombres de quienes perdieron y el de los lugares donde todo se perdió. Textos que “hacen justicia” (López de la Vieja, 2003:235-248).

9. Conclusión

Es muy evidente que la novela histórica tiene su auge en períodos de transición y crisis. No resulta fortuito que las obras escogidas son unas de las más famosas de la revolución nicaragüense. La revolución nicaragüense se convierte en un punto central de la reflexión y la ficción ya que entraña momentos que producen un imaginario que significa nuestro devenir. En las novelas escogidas se encuentra una gama de elementos que muestran, desde la imaginación literaria, una panorámica de este momento e invitan a representar la revolución nicaragüense como un período complejo de la historia nicaragüense que no se restringe simplemente a las acciones bélicas, sino que afecta a la cotidianidad, es decir al modo de pensar, costumbres y usos de la época. Mediante esta conexión se siente que las novelas con sus contenidos políticos son fuentes importantes para comprender la sociedad nicaragüense de hoy.

En el trasfondo he presentado las obras de ambos autores. Existen semejanzas entre ellos; ambos describiendo la revolución nicaragüense desde diferentes voces nicaragüenses. Otra similitud que los autores tienen en común es el hecho de que el ámbito social y político en que ellos dos tratan de inscribirse como individuos es adverso al que deberían representar. Son memorias de la revolución cuando las ideas revolucionarias se han esfumado, y ellos, en cuanto representativos, están lejos de guiar el debate sobre la política de su país. No obstante, Belli describe el poder que existe en la sociedad desde una perspectiva social y feminista. Las protagonistas juegan un papel importante en la lucha contra la dictadura de Somoza y al mismo tiempo su participación en la revolución representa la elaboración de una autoconciencia y una búsqueda de identidad. Ramírez describe la sociedad de Nicaragua desde una perspectiva más pesimista que Belli. El poder está influido por la política y la política está marcada por la corrupción.

A lo largo de este trabajo, como suele suceder cuando uno comienza a investigar algo que le interesa, han surgido más ideas de las que esperaba. En realidad, las obras de los novelistas se podrían analizar mucho más, pero aquí no hay posibilidad de profundizar más. He puesto énfasis al analizar las novelas escogidas para estudiar cómo la ficción describe la revolución nicaragüense. Queda fuera del alcance de la presente tesina analizar las novelas de Belli con la ayuda de teorías femenistas. Otro punto de salida de Belli podría ser un estudio intertextual comparando las obras líricas y las novelas de la autora. A diferencia de Belli, Ramírez sigue siendo un autor muy productivo literariamente. En el caso de Ramírez sería interesante comparar sus obras con las de Ernesto Cardenal que fue ministro

de Cultura en Nicaragua cuando Ramírez fue vicepresidente, y tal como Ramírez, ha dejado la política para escribir libros. Así que queda mucho por estudiar...

10. Bibliografía

Arias, Arturo. 1991. ”Literary Production an Political Crisis in Central America”, *International Political Science Review*, volumen 12, número 1.

Barbas-Rhoden, Laura. 2003. *Writing Women in Central America, Gender and the Fictionalization of History*, Ohio University Research in International Studies.

Belli, Gioconda. 1988. *La mujer habitada,* Plaza y Janés Editores, S.A.

Belli, Gioconda. 1990. *Sofía de los Presagios,* Ediciones Centroamericana.

Belli, Gioconda. 2000. *El país bajo mi piel*, Plaza y Janés Editores, S.A.

Blaustein, Daniel. 2009. *Rasgos distintivos del Post-Boom*, Iberoamerica Global, The Hebrew University of Jerusalem, volumen 2, número 1.

Buitrago, Edgardo. 1997. *Historia y Violencia en Nicaragua*, Primera edición, Managua.

Campanella, Hortensia. 1997. *El destino prodigioso y fatal*, Casa de América, Madrid.

Cavero, Samuel. 2001. “Gioconda Belli: El voseo, el modo verbal y el arbol de la vida en la novela la mujer habitada”, Univerisad de Monash, Australia.

Cazessús, Elizabeth. 2001. *El país bajo mi piel, memorias de amor y de guerra de Giaconda Belli*, http://www.lamaquinadeltiempo.com/critica/belli.htm.

Fernández, Santos. 12-03-2003. “Sergio Ramírez narra “la épica oculta” de la revolución Sandinista. El escritor publica Somras nada más, historia de la captura de un poderoso somocista” *El País*, Cultura.

Geovani, Galeas. 21-05-2006. “Tres Críticas de Libros”, http://www.sergioramirez.org.ni/criticas/Adios%20muchachos/criticas-Adios%20muchachados.html.

Geovani, Galeas. 2001. “Críticas de Margarita está linda la mar”, Casa de las Americas, Havana.

Henighan, Stephen. 2001. “History after history´s end: cultural reconstruction in Margarita está Linda la mar”, University of Guelp.

Lagerroth, Erland. 1976. *Romanen i din hand. Att läsa, studera och förstå berättarkonst*. Stockholm, Rabén och Sjögren.

López de la Vieja, María Teresa. 2003. ”Hacer compañía y hacer justicia”, *Signos filosóficos*, número 10, Universidad de Salamanca.

Lorente-Murphy, Silvia. 2004. *De las ideas a la práctica: la complejidad de las propuestas éticas en La mujer habitada de Giaconda Belli*, Purdue University North Central, http://www.sololiteratura.com/gioobrdelas.htm.

Mantero, José, María. 2006. “El país bajo mi piel de Giaconda Belli como anti-testimonio”, Xavier University, http://www.denison.edu/collaborations/istmo/n06/articulos/pais, Estados Unidos.

Midence, Carlos. 14-09-1998. “Revalidación del mito y tragicomedia en Margaita está linda la mar” *El NuevoDiario*.

Montes, Elisabeth. 2004. “La negociación de la identidad en Sofía y los presagios (1990) y Waslala(1997), University of Calgary*, Congreso abierto, publicación de la red de las actas del 40 Congreso de la ACH*.

Palazón Sáez, Gema. 2006. “El país bajo mi piel: memoria, representación y discurso femenino en la obra de Giaconda Belli”, *Revista de Historia de América*.

Powell, Carlos. 26-03-2003. “El deber de contar es un deber serio” Entrevista al novelista nicaragüense Sergio Ramírez, sobre su novela Somras nada más, y otras cosas”.

Ramírez, Sergio. 1998. *Margaríta está linda la mar,* Premio Alfaguara.

Ramírez, Sergio. 1999. *Adiós Muchachos,* Premio Alfaguara.

Ramírez, Sergio. 2002. *Sombras nada más,* Premio Alfaguara,

Rodríquez, Sancho, Javier. 2004. “El poder como discurso en Somras nada más de Sergio Ramírez” Universidad de Costa Rica, *Revista Intersedes*, Volumen 5, número 7.

Shaw, L, Donald. 2000. “The Post-Boom in Spanish American Fiction”, *The Modern Language Review*, volumen 95, número 1.

Walter, Roland. 1999. “American Studies International”, *Pan-American revisions: Magical realism and Amerindian cultures in Susan Power’s the Grassdancer, Gioconda Belli’s La Mujer Habitada, Linda Hogan’s Power, and Mario Vargas Losas el Hablador*.

Vargas, José Ángel. 2002. “La incorporación de la voz femenina en la novela centroamericana contemporánea”, *Revista Comunicación*, volumen 12, número 002.

Vargas, José Ángel. 01-07-2003. “Mitificación y desmitificación en Margarita está linda la mar (novela del autor Sergio Ramírez) (Ensayo crítico)” *Kanina*.

Zabalgotia Herrera, Mauricio. 2010. “Comparatismo Latinoamericano y Literatura Popular de Masas: del estereotipo a nuevas construcciones de identidad en el encuentro de unos con otros” *Estudios de Literatura 1*, Universidad de Autónoma de Barcelona.